GÉNESIS

(que la paz esté con todos los profetas de Alá)

CAPÍTULO 1

1 En el principio creó Alá los cielos y la tierra.

2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el espíritu de Alá se movía sobre la faz de las aguas.

3 Y dijo Alá: Sea la luz; y fue la luz.

4 Y vio Alá que la luz era buena; y separó Alá la luz de las tinieblas.

5 Y llamó Alá a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche; y fue la tarde y la mañana un día.

6 Y dijo Alá: Haya una expansión en medio de las aguas, y haya una separación entre aguas y aguas.

7 E hizo Alá una expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión; y fue así.

8 Y llamó Alá a la expansión Cielos; y fue la tarde y la mañana el día segundo.

9 Y dijo Alá: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco; y fue así.

10 Y llamó Alá a lo seco Tierra, y al conjunto de las aguas llamó Mares; y vio Alá que era bueno.

11 Y dijo Alá: Produzca la tierra hierba verde, hierba que produzca semilla; árbol de fruto que produzca fruto según su género, con su semilla en él sobre la tierra; y fue así.

12 Y produjo la tierra hierba verde, hierba que produce semilla según su género, y árbol que produce fruto, cuya semilla está en él según su género; y vio Alá que era bueno.

13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14 Y dijo Alá: Haya luminarias en la expansión de los cielos para separar el día y la noche; y sean por señales, y por tiempos determinados, y por días y años;

15 y sean por luminarias en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra; y fue así.

16 E hizo Alá las dos luminarias grandes; la luminaria grande para que señorease en el día, y la luminaria pequeña para que señorease en la noche, y las estrellas.

GÉNESIS

17 Y las puso Alá en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra,

18 y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz y las tinieblas; y vio Alá que era bueno.

19 Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

20 Y dijo Alá: Produzcan las aguas gran cantidad de criaturas vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, sobre la faz de la expansión de los cielos.

21 Y creó Alá los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, de los cuales están llenas las aguas según su género, y toda ave de alas según su género; y vio Alá que era bueno.

22 Y Alá los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y que las aves se multipliquen en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

24 Y dijo Alá: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y reptiles, y animales de la tierra según su género; y fue así.

25 E hizo Alá animales de la tierra según su género, y bestias según su género, y todo lo que arrastra sobre la tierra según su género; y vio Alá que era bueno.

26 Y dijo Alá: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en toda serpiente que se anda arrastrando sobre la tierra.

27 Y creó Alá al hombre a su imagen, a imagen de Alá lo creó; macho y hembra los creó.

28 Y los bendijo Alá; y les dijo Alá: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Alá: He aquí os he dado toda hierba que produce semilla, que está sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que produce semilla, os serán para comer.

30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay vida, toda verdura de hierba verde les será para comer; y fue así.

31 Y vio Alá todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

CAPÍTULO 2

1 Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo lo que en ellos hay.

GÉNESIS

2 Y acabó Alá en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho.

3 Y bendijo Alá al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había creado.

4 Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que YHVH Alá hizo la tierra y los cielos,

5 y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque YHVH Alá aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había aún hombre para que labrase la tierra;

6 Y un vapor subía de la tierra, que regaba toda la faz de la tierra.

7 Formó, pues, YHVH Alá al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.

8 Y había plantado YHVH Alá un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que formó.

9 Había también hecho producir YHVH Alá de la tierra todo árbol deseable a la vista, y bueno para comer, y el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

10 Y salía un río de Edén para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro ríos.

11 El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro;

12 y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice.

13 El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus.

14 Y el nombre del tercer río es Tigris; éste es el que va hacia el oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.

15 Tomó, pues, YHVH Alá al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrase y lo guardase.

16 Y mandó YHVH Alá al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás;

17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

18 Y dijo YHVH Alá: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.

19 Formó, pues, YHVH Alá de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán, para que viese cómo les había de llamar; y la manera en que Adán nombró a cada uno, ése fue su nombre.

20 Y puso Adán nombres a toda bestia y ave de los cielos, y a todo animal del campo; mas para Adán no fue hallado una ayuda idónea.

GÉNESIS

21 Y YHVH Alá hizo caer sueño sobre el hombre, y se adormeció; entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar;

22 y formó YHVH Alá la costilla que tomó del hombre, en mujer, y la trajo al hombre.

23 Y dijo el hombre: Esta vez, hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del Varón fue tomada.

24 Por tanto, el varón dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

CAPÍTULO 3

1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que YHVH Alá había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Alá dijo: No comáis de ningún árbol del huerto?

2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos;

3 mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Alá: No comeréis de él, ni tocaréis en él, para que no muráis.

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis.

5 Mas sabe Alá, que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.

6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era un deleite a los ojos, y árbol deseable para hacerse sabio; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, y comió con ella.

7 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

8 Y oyeron la voz de YHVH Alá que se paseaba en el huerto al aire del día; y se escondió el hombre y su mujer de delante de YHVH Alá entre los árboles del huerto.

9 Y llamó YHVH Alá al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

11 Y le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?

12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste, ella me dio del árbol, y comí.

GÉNESIS

13 Entonces YHVH Alá dijo a la mujer: ¿Qué es esto que hiciste? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

14 Y YHVH Alá dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás más que todas las bestias y que todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida;

15 y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ella te herirá la cabeza, y tú le herirás el calcañar.

16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores de parto; con dolor darás a luz los hijos; y a tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará de ti.

17 Y al hombre dijo: Por cuanto escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él. Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida;

18 espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo;

19 con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado. Porque polvo eres, y al polvo volverás.

20 Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva; porque ella era madre de todos lo vivientes.

21 Y YHVH Alá hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

22 Y dijo YHVH Alá: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, para que no meta su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre;

23 y lo sacó YHVH del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada en llamas que giraba en todas direcciones para guardar el camino del árbol de la vida.

CAPÍTULO 4

1 Y conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: He adquirido varón por YHVH.

2 Y otra vez dio a luz a su hermano Abel. Y fue Abel pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

3 Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a YHVH.

4 Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró con agrado YHVH a Abel y a su ofrenda;

GÉNESIS

5 y a Caín y a su ofrenda no miró con agrado. Y se enojó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

6 Entonces YHVH dijo a Caín: ¿Por qué estás molesto, y por qué se ha demudado tu rostro?

7 Cierto que si bien hicieres, será acepto; y si no hicieres bien, a las puertas yace el pecado, y a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

8 Y habló Caín a su hermano Abel; y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y le mató.

9 Y YHVH dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy yo guardián de mi hermano?

10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

11 Ahora pues, maldito seas tú de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano:

12 Cuando labrares la tierra, no te volverá a dar su vigor; vagabundo y extranjero serás en la tierra.

13 Y dijo Caín a YHVH: Grande es mi castigo para soportarlo.

14 He aquí me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré vagabundo y extranjero en la tierra; y será que cualquiera que me hallare, me matará.

15 Y le respondió YHVH: Cierto que cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces YHVH puso señal en Caín, para que no lo hiriese cualquiera que le hallara.

16 Y salió Caín de delante de YHVH, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

17 Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad según el nombre de su hijo, Enoc.

18 Y a Enoc nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

19 Y tomó para sí Lamec dos mujeres: el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra Zila.

20 Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas, y crían ganados.

21 Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y órgano.

22 Y Zila también dio a luz a Tubal-Caín, forjador de toda obra de bronce y de hierro: y la hermana de Tubal-Caín fue Naama.

23 Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mis palabras: Un hombre mataré por

GÉNESIS

herirme, y un joven por golpearme;

24 si siete veces será vengado Caín, mas Lamec setenta veces siete.

25 Y conoció Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set; porque Alá (dijo ella) me ha dado otro hijo en lugar de Abel, al cual mató Caín.

26 Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces comenzó a ser invocado el nombre de YHVH.

CAPÍTULO 5

1 Este es el libro de la descendencia de Adán. El día en que creó Alá al hombre, a la semejanza de Alá lo hizo;

2 macho y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

3 Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró a un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set.

4 Y fueron los días de Adán, después que engendró a Set, ochocientos años; y engendró hijos e hijas.

5 Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió.

6 Y vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

7 Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años; y engendró hijos e hijas.

8 Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió.

9 Y vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

10 Y vivió Enós después que engendró a Cainán, ochocientos quince años; y engendró hijos e hijas.

11 Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió.

12 Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.

13 Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años; y engendró hijos e hijas.

14 Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió.

15 Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

16 Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años; y engendró hijos e hijas.

GÉNESIS

17 Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

18 Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

19 Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años; y engendró hijos e hijas.

20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

21 Y vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

22 Y anduvo Enoc con Alá, después que engendró a Matusalén, trescientos años; y engendró hijos e hijas.

23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

24 Y anduvo Enoc con Alá, y desapareció, porque se lo llevó Alá.

25 Y vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.

26 Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años; y engendró hijos e hijas.

27 Fueron, pues, todos los días de Matusalén, novecientos sesenta y nueve años; y murió.

28 Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo;

29 y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos consolará de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos de la tierra, a la cual YHVH maldijo.

30 Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años; y engendró hijos e hijas.

31 Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

32 Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, a Cam, y a Jafet.

CAPÍTULO 6

1 Y aconteció que, cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

2 viendo los “hijos de Alá” las hijas de los hombres que eran hermosas, tomaron mujeres, escogiendo entre todas.

3 Y dijo YHVH: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.

GÉNESIS

4 Había gigantes en la tierra en aquellos días; y también después que entraron los "hijos de Alá" a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos, éstos fueron los valientes, que desde la antigüedad fueron varones de nombre.

5 Y vio YHVH que la malicia de los hombres era mucha sobre la tierra, y que todo el intento de los pensamientos del corazón de ellos ciertamente era malo todo el tiempo.

6 Y le pesó a YHVH haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón.

7 Y dijo YHVH: Borraré los hombres que he creado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el animal y hasta el ave de los cielos; porque me pesa haberlos hecho.

8 Pero Noé halló gracia en los ojos de YHVH.

9 Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, perfecto entre sus contemporáneos; con Alá anduvo Noé.

10 Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam, y a Jafet.

11 Y se corrompió la tierra delante de Alá, y se llenó la tierra de violencia.

12 Y miró Alá la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13 Y dijo Alá a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia por causa de ellos; y he aquí que yo los voy a destruir con la tierra.

14 Hazte un arca de madera de ciprés; harás apartamientos en el arca y la embetunarás con brea por dentro y por fuera.

15 Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

16 Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero.

17 Y, he aquí que yo traeré un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

18 Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada uno meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

20 De las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo animal de la tierra según su especie, dos de cada uno entrarán a ti para que haya vida.

GÉNESIS

21 Y tú tómate toda vianda que se come, y júntatela, y será para ti y para ellos por mantenimiento.

22 E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Alá; así lo hizo.

CAPÍTULO 7

1 Y YHVH dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.

2 De todo animal limpio te tomarás de siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, dos, macho y su hembra.

3 También de las aves de los cielos de siete parejas, macho y hembra; para guardar en vida la simiente sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días, y cuarenta noches; y borraré todo ser viviente que hice de sobre la faz de la tierra.

5 E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó YHVH.

6 Y siendo Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas vino sobre la tierra.

7 Y vino Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él al arca, por las aguas del diluvio.

8 De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves, y de todo lo que anda arrastrándose sobre la tierra,

9 De dos en dos entraron con Noé en el arca: macho y hembra, como mandó Alá a Noé.

10 Y fue, que al séptimo día las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

11 El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo a los diecisiete días del mes; aquel día fueron rotas todas las fuentes del gran abismo, y las ventanas de los cielos fueron abiertas;

12 y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 En este mismo día entró Noé, Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca;

14 ellos y todos los animales según su especie, y todas las bestias según su especie, y todo animal que anda arrastrándose sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro, toda cosa de alas.

15 Y vinieron a Noé al arca, de dos en dos, de toda carne, en que había espíritu de vida.

GÉNESIS

16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Alá: y cerró Alá la puerta detrás de Noé.

17 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas se multiplicaron, y alzaron el arca, y fue alzado de sobre la tierra.

18 Y prevalecieron las aguas, y se multiplicaron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la faz de las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron más y más sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos.

20 Quince codos encima prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21 Y murió toda carne que anda arrastrándose sobre la tierra, las aves, las bestias, los animales, y toda criatura que anda arrastrándose sobre la tierra, y todo hombre;

22 todo lo que tenía aliento de espíritu de vida, de todo lo que había en la tierra, murió.

23 Exterminó todo ser viviente que había sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, hasta el animal, y hasta el ave del cielo; y fueron borrados de la tierra; y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca.

24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

CAPÍTULO 8

1 Y se acordó Alá de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Alá un viento sobre la tierra, y cesaron las aguas.

2 Y se cerraron las fuentes del abismo, y las ventanas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida.

3 Y bajaron gradualmente las aguas de sobre la tierra; y decrecieron las aguas al cabo de ciento cincuenta días.

4 Y reposó el arca en el mes séptimo, a diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.

5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6 Y fue, que al cabo de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho,

7 y envió un cuervo, el cual salió, y estuvo yendo y viniendo hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

8 Envió también una paloma, para ver si las aguas se habían disminuido de sobre la faz de la tierra;

9 y no halló la paloma donde reposar la planta de su pie, y se volvió a él al arca, porque las aguas estaban aún sobre la faz de toda la tierra. Y él extendió su mano y la tomó, la metió consigo en el arca.

10 Y esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma del arca.

11 Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de oliva tomada en su boca; y entendió Noé que las aguas se habían disminuido de sobre la tierra.

12 Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió a él más.

13 Y fue, que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, al primero del mes, las aguas se secaron de sobre la tierra y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca.

14 Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

15 Y habló Alá a Noé diciendo:

16 Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

17 Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de toda criatura que anda arrastrándose sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen, y multiplíquense sobre la tierra.

18 Entonces salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.

19 Todos los animales, y toda criatura, y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según su especie, salieron del arca.

20 Y edificó Noé un altar a YHVH y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.

21 Y olió YHVH el aroma agradable; y dijo YHVH en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su niñez; ni volveré más a destruir toda cosa viva, como he hecho.

22 Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, no cesarán.

CAPÍTULO 9

1 Y bendijo Alá a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad, y multiplicaos, y llenad la tierra;

GÉNESIS

2 y vuestro temor y vuestro terror será sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueve en la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.

3 Todo lo que se mueve, que es vivo, os será para alimento; así como la verdura de hierba, os lo he dado todo.

4 Pero la carne con su alma (o vida), que es su sangre, no comeréis.

5 Porque ciertamente vuestra sangre que es vuestra alma, yo la demandaré; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré el alma del hombre.

6 El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Alá es hecho el hombre.

7 Mas vosotros fructificad, y multiplicaos; y andad en la tierra, y multiplicaos en ella.

8 Y habló Alá a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

9 He aquí, que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra descendencia después de vosotros;

10 y con toda alma viviente que está con vosotros, en aves, en animales, y en toda bestia de la tierra que está con vosotros; desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

11 Que yo estableceré mi pacto con vosotros, que no será exterminada más toda carne con aguas de diluvio; y que no habrá más diluvio para destruir la tierra.

12 Y dijo Alá: Ésta será la señal del pacto que yo pongo entre mí y vosotros y toda alma viviente que está con vosotros, por generaciones perpetuas:

13 Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de pacto entre mí y la tierra.

14 Y será, que cuando anublare sobre la tierra, entonces mi arco aparecerá en las nubes.

15 Y me acordaré de mi pacto que está entre mí y vosotros y toda alma viviente en toda carne; y no serán más las aguas por diluvio para destruir a toda carne.

16 Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Alá y toda alma viviente, con toda carne que está sobre la tierra.

17 Dijo más Alá a Noé: Esta será la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne, que está sobre la tierra.

18 Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es el padre de Canaán.

19 Estos tres son los hijos de Noé; y de ellos fue llena toda la tierra.

GÉNESIS

20 Y comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña;

21 y bebió del vino, y se embriagó, y se descubrió en medio de su tienda.

22 Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban fuera.

23 Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre los hombros de ambos, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre teniendo vueltos los rostros, que no vieron la desnudez de su padre.

24 Y despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho con él su hijo el más joven;

25 y dijo: Maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos.

26 Dijo más: Bendito YHVH, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo.

27 Ensanche Alá a Jafet, y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.

28 Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.

29 Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años; y murió.

CAPÍTULO 10

1 Estas son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a los cuales nacieron hijos después del diluvio.

2 Los hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesec, y Tiras.

3 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma.

4 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Quitim, y Dodanim.

5 Por éstos fueron partidas las costas de las naciones en sus tierras, cada cual según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones.

6 Los hijos de Cam: Cus, y Mizraim, y Fut, y Canaán.

7 Y los hijos de Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama, y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.

8 Y Cus engendró a Nimrod. Este comenzó a ser poderoso en la tierra.

9 Éste fue poderoso cazador delante de YHVH; por lo cual se dice: Así como Nimrod poderoso cazador delante de YHVH.

10 Y fue la cabecera de su reino Babel, y Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar.

11 De esta tierra salió Assur, el cual edificó a Nínive, y a Rehobot, y a Cala,

12 Y a Resén entre Nínive y Cala; la cual es la ciudad grande.

13 Y Mizraim engendró a Ludim, y a Anamim, y a Lehabim, y a Naftuhim,

14 Y a Patrusim, y a Casluhim de donde salieron los filisteos, y a Caftorim.

15 Y Canaán engendró a Sidón, su primogénito y a Het,

16 y a Jebusi, y a Amorri, y a Gergesi,

17 y a Hevi, y a Arci, y a Sini,

18 y a Aradi, y a Samari, y a Amati; y después se esparcieron las familias de los cananeos.

19 Y fue el término de los cananeos desde Sidón, viniendo a Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma, y Zeboim hasta Lasa.

20 Estos son los hijos de Cam por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

21 También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet.

22 Y los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram.

23 Y los hijos de Aram: Uz, y Hul, y Geter, y Mas.

24 Y Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.

25 Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

26 Y Joctán engendró a Almodad, y a Selef, y Hazar-mavet, y a Jera,

27 y a Adoram, y a Uzal, y a Dicla,

28 y a Obal, y a Abimael, y a Seba,

29 y a Ofir, y a Havila, y a Jobab: todos éstos fueron hijos de Joctán.

30 Y fue su habitación desde Mesa viniendo de Sefar, región montañosa de oriente.

GÉNESIS

31 Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

32 Estas son las familias de Noé por su descendencia, en sus naciones; y de éstas, fueron divididos las naciones en la tierra después del diluvio.

CAPÍTULO 11

1 Hablaba entonces toda la tierra una misma lengua y unas mismas palabras.

2 Y aconteció que, cuando partieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se asentaron allí.

3 Y dijeron los unos a los otros: Dad acá, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les fue el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

4 Y dijeron: Dad acá, edifiquémonos ciudad, y torre, que tenga la cabeza en el cielo; y hagámonos renombre, por ventura nos esparciremos sobre la faz de toda la tierra.

5 Y descendió YHVH para ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos del hombre.

6 Y dijo YHVH: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un lenguaje; y ahora comienzan a hacer, y ahora no dejarán de realizar todo lo que han pensando hacer.

7 Ahora pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, que ninguno entienda la lengua de su compañero.

8 Así los esparció YHVH de allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9 Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió YHVH el lenguaje de toda la tierra, y de allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

10 Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.

11 Y vivió Sem, después que engendró a Arfaxad quinientos años, y engendró hijos e hijas.

12 Y Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.

13 Y vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

14 Y vivió Sala treinta años, y engendró a Heber.

15 Y vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

16 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.

GÉNESIS

17 Y vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

18 Y vivió Peleg, treinta años, y engendró a Reu.

19 Y vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.

20 Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.

21 Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.

22 Y vivió Serug treinta años, y engendró a Nacor.

23 Y vivió Serug, después que engendró a Nacor, doscientos años, y engendró hijos e hijas.

24 Y vivió Nacor veintinueve años, y engendró a Taré.

25 Y vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

26 Y vivió Taré setenta años, y engendró a Abram(Ibrahim), y a Nacor, y a Harán.

27 Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram(Ibrahim), y a Nacor, y a Harán; y Harán engendró a Lot.

28 Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su naturaleza, en Ur de los caldeos.

29 Y tomaron Abram(Ibrahim) y Nacor para sí mujeres: el nombre de la mujer de Abram(Ibrahim) fue Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

30 Y Sarai fue estéril, que no tenía hijo.

31 Y tomó Taré a Abram(Ibrahim) su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram(Ibrahim) su hijo; y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se asentaron allí.

32 Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y murió Taré en Harán.

CAPÍTULO 12

1 Pero YHVH había dicho a Abram(Ibrahim): Vete de tu tierra y de tus parientes, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré;

2 y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

GÉNESIS

3 Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

4 Y se fue Abram(Ibrahim), como YHVH le dijo; y fue con él Lot; y era Abram(Ibrahim) de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Y tomó Abram(Ibrahim) a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todas las posesiones que habían adquerido, y las personas que habían adquerido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.

6 Y pasó Abram(Ibrahim) por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta la encina de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra.

7 Y apareció YHVH a Abram(Ibrahim), y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a YHVH, siendo que se le había aparecido.

8 Y se pasó de allí a un monte al oriente de Betel, y tendió su tienda, teniendo a Betel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a YHVH, e invocó el nombre de YHVH.

9 Y movió Abram(Ibrahim) de allí, caminando y continuando hacia el Néguev (la región del sur).

10 Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram(Ibrahim) a Egipto para peregrinar allá; porque era grande el hambre en la tierra.

11 Y aconteció que cuando llegó para entrar en Egipto, dijo a Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer hermosa de vista;

12 y será, que cuando te vean los egipcios, dirán: Su mujer es; y me matarán a mí, y a ti te darán la vida.

13 Ahora pues, di que eres mi hermana, para que yo halle bien por causa tuya, y viva mi alma gracias a ti.

14 Y aconteció que, cuando entró Abram(Ibrahim) en Egipto, los egipcios vieron la mujer que era hermosa en gran manera.

15 También la vieron los príncipes del Faraón, y se la alabaron al Faraón; y fue llevada la mujer a casa del Faraón,

16 que hizo bien a Abram(Ibrahim) por causa de ella; y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas y camellos.

17 Mas YHVH hirió al Faraón y a su casa de grandes plagas, por causa de Sarai, mujer de Abram(Ibrahim).

18 Entonces el Faraón llamó a Abram(Ibrahim) y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer?

19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana? ¡Y yo la tomé para mí por mujer! Ahora, pues, he aquí tu mujer, tómala y vete.

GÉNESIS

20 Entonces el Faraón mandó acerca de él a sus hombres, que le acompañaran, y a su mujer, con todo lo que tenía.

CAPÍTULO 13

1 Así subió Abram(Ibrahim) de Egipto hacia el Néguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con Lot.

2 Y Abram(Ibrahim) era riquísimo en ganado, en plata y oro.

3 Y volvió por sus jornadas del Néguev hacia Betel, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Betel y Hai;

4 al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram(Ibrahim) el nombre de YHVH.

5 Y asimismo Lot, que andaba con Abram(Ibrahim), tenía ovejas, y vacas, y tiendas.

6 De tal manera que la tierra no los aguantaba morar juntos; porque sus posesiones eran muchas, y no pudieron habitar juntos.

7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram(Ibrahim) y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.

8 Entonces Abram(Ibrahim) dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.

9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si tú fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo a la izquierda.

10 Y alzó Lot sus ojos, y vio todo el valle del Jordán, que toda ella era de riego, antes que destruyese YHVH a Sodoma, y a Gomorra, como un huerto de YHVH, como la tierra de Egipto entrando en Zoar.

11 Entonces Lot escogió para sí todo el valle del Jordán; y se fue Lot al oriente, y se apartaron el uno del otro.

12 Abram(Ibrahim) se asentó en la tierra de Canaán, y Lot se asentó en las ciudades del valle, y puso sus tiendas hasta Sodoma.

13 Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores para con YHVH en gran manera.

14 Y YHVH dijo a Abram(Ibrahim), después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde tú estás hacia el norte, y el sur, y al oriente y al occidente;

15 porque toda la tierra que tú ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

16 Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno podrá contar el polvo de la tierra, también tu

GÉNESIS

descendencia será contada.

17 Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la voy a dar.

18 Y mudó Abram(Ibrahim) su tienda, y vino, y habitó en el encinar de Mamre, que es en Hebrón, y edificó allí altar a YHVH.

CAPÍTULO 14

1 Y aconteció en aquellos días que Amrafel, rey de Sinar; Arioc, rey de Elasar; Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de los gentiles,

2 hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birsa, rey de Gomorra, y contra Sinab, rey de Adma, y contra Semeber, rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar.

3 Todos éstos se juntaron en el valle de Sidim, que es el Mar Salado.

4 Doce años habían servido a Quedorlaomer, y al decimotercer año se rebelaron.

5 Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, e hirieron a los refaítas en Asterot-carnaim; a los zuzitas en Ham, y a los emitas en Save-quiriataim.

6 Y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto.

7 Y volvieron y vinieron a En-mispat, que es Cades, e hirieron todas las labranzas de los amalacitas, y también al amorreo, que habitaba en Hazezontamar.

8 Y salió el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim, y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim;

9 es decir, contra Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de los gentiles, y Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

10 Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, y cayeron allí; y los demás huyeron al monte.

11 Y tomaron todas las posesiones de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron.

12 Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram(Ibrahim), que moraba en Sodoma, y sus posesiones, y se fueron porque él moraba en Sodoma.

13 Y vino uno que escapó, y lo denunció a Abram(Ibrahim) el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo,

GÉNESIS

hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram(Ibrahim).

14 Y oyó Abram(Ibrahim) que su hermano era cautivo, y armó sus criados, los criados de su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan.

15 Y cayó sobre ellos de noche él y sus siervos, y los hirió, y los siguió hasta Hoba, que está a la izquierda de Damasco.

16 Y recobró todos los bienes, y también a Lot su hermano y sus posesiones, y también las mujeres y la gente.

17 Y salió el rey de Sodoma a recibirlo, cuando volvía de herir a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, al valle de Save, que es el valle del Rey.

18 Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; el cual era sacerdote de Alá altísimo;

19 y le bendijo, y dijo: Bendito sea Abram(Ibrahim) de Alá altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra;

20 y bendito sea Alá altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y Abram(Ibrahim) le dio el diezmo de todo.

21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram(Ibrahim): Dame las personas, y toma para ti las posesiones.

22 Y respondió Abram(Ibrahim) al rey de Sodoma: He alzado mi mano a YHVH Alá altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra,

23 que desde un hilo hasta la correa de un zapato, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram(Ibrahim).

24 Tomaré solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol, y Mamre; los cuales tomarán su parte.

CAPÍTULO 15

1 Después de estas cosas vino la palabra de YHVH a Abram(Ibrahim) en visión, diciendo: No temas, Abram(Ibrahim); yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

2 Y respondió Abram(Ibrahim): Señor YHVH ¿qué me has de dar, siendo así que yo no tengo hijos, y el mayordomo de mi casa es el damasceno Eliezer?

3 Dijo más Abram(Ibrahim): He aquí no me has dado descendencia, y he aquí un hijo de mi casa me hereda.

4 Y luego la palabra de YHVH vino a él diciendo: No te heredará éste, sino el que saldrá de tus entrañas, aquél te heredará.

GÉNESIS

5 Y le sacó fuera, y dijo: Mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

6 Y creyó a YHVH, y se lo contó por justicia.

7 Y le dijo: Yo soy YHVH, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

8 Y él respondió: Señor YHVH ¿cómo conoceré que la voy a heredar?

9 Y le dijo: Apártame una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino.

10 Y tomó él todas estas cosas, y las partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de otra; mas no partió las aves.

11 Y descendían aves de rapiña sobre los animales muertos, y las ahuyentaba Abram(Ibrahim).

12 Y fue que poniéndose el sol cayó sueño sobre Abram(Ibrahim), y he aquí que un temor, una oscuridad grande cayó sobre él.

13 Entonces dijo a Abram(Ibrahim): Ten por cierto que tu descendencia será peregrina en tierra no suya, y les servirán, y serán afligidos cuatrocientos años.

14 Mas también a la gente a quien servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con grandes riquezas.

15 Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

16 Y en la cuarta generación volverán acá; porque aun no estará cumplida la maldad del amorreo hasta entonces.

17 Y sucedió que puesto el sol, y hubo una oscuridad, y he aquí un horno de humo, y una antorcha de fuego que pasó por entre las mitades.

18 Aquel día hizo YHVH pacto con Abram(Ibrahim) diciendo: A tu descendencia daré esta tierra desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates;

19 al cineo, y al cenezeo, y al cadmoneo,

20 al heteo, y al ferezeo, y al rafeo,

21 y al amorreo, y al cananeo, y al gergeseo, y al jebuseo.

GÉNESIS

CAPÍTULO 16

1 Y Sarai, mujer de Abram(Ibrahim) no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.

2 Dijo, pues, Sarai a Abram(Ibrahim): He aquí ahora YHVH me ha impedido dar a luz; te ruego que entres a mi sierva; por ventura tendré hijos de ella. Y oyó Abram(Ibrahim) al dicho de Sarai.

3 Y Sarai, la mujer de Abram(Ibrahim), tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram(Ibrahim) en la tierra de Canaán, y la dio a Abram(Ibrahim) su marido por mujer.

4 Y él entró a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

5 Entonces Sarai dijo a Abram(Ibrahim): Mi afrenta es sobre ti; yo puse mi sierva en tu seno, y viéndose embarazada, me mira con desprecio; juzgue YHVH entre tú y yo.

6 Y respondió Abram(Ibrahim) a Sarai: He ahí tu sierva en tu mano, haz con ella lo que bien te pareciere. Entonces Sarai la afligió, y ella huyó de su presencia.

7 Y la halló el ángel de YHVH junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino del Sur.

8 Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai, mi señora.

9 Y le dijo el ángel de YHVH: Vuélvete a tu señora, y humíllate bajo su mano.

10 Le dijo también el ángel de YHVH: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no será contada por la multitud.

11 Y le dijo además el ángel de YHVH: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque ha oído YHVH tu aflicción.

12 Y él será hombre fiero; su mano contra todos, y la mano de todos contra él, y al oriente de todos sus hermanos habitará.

13 Entonces ella llamó el nombre de YHVH que hablaba con ella, Atta el roi, Tú eres Alá que ve; porque dijo: ¿No estoy todavía con vida después de verle?

14 Por lo cual llamó al pozo Beer-lajai-roi, Pozo del Viviente que me ve. He aquí está entre Cades y Bered.

15 Y Agar dio a luz un hijo a Abram(Ibrahim), y llamó Abram(Ibrahim) el nombre de su hijo que le dio Agar, Ismael.

16 Y era Abram(Ibrahim) de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

GÉNESIS

CAPÍTULO 17

1 Y siendo Abram(Ibrahim) de edad de noventa y nueve años, YHVH se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios todo poderoso; anda delante de mí, y sé perfecto.

2 Y pondré mi pacto entre nosotros, y te multiplicaré mucho en gran manera.

3 Entonces Abram(Ibrahim) cayó sobre su rostro, y Alá habló con él diciendo:

4 He aquí mi pacto contigo: Serás por padre de muchedumbre de naciones;

5 y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Ibrahim, porque te he puesto por padre de muchedumbre de naciones.

6 Y te multiplicaré mucho en gran manera, y te haré de ti naciones, y reyes saldrán de ti.

7 Y estableceré mi pacto entre nosotros, y entre tu descendencia después de ti por sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser Alá tu Dios, y para tu descendencia después de ti.

8 Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán, en heredad perpetua; y les seré Alá Dios.

9 Dijo de nuevo Alá a Ibrahim: Tú, pues, mi pacto guardarás, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.

10 Este será mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado de vosotros todo varón.

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

12 Y de edad de ocho días será circuncidado entre vosotros todo macho por vuestras generaciones: el nacido en casa, y el comprado a dinero de cualquier extranjero, que no fuere de tu descendencia.

13 Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne para alianza perpetua.

14 Y el macho incircunciso que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; mi pacto anuló.

15 Dijo también YHVH a Ibrahim: A Sarai tu mujer no llamarás su nombre Sarai, mas Sara (princesa) será su nombre.

16 Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; de cierto, la bendeciré y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.

GÉNESIS

17 Entonces Ibrahim cayó sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A un hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y si Sara, ya de noventa años, ha de dar a luz?

18 Y dijo Ibrahim a Alá: Deseo que Ismael viva delante de ti.

19 Y respondió Alá: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Ishaq; y confirmaré mi pacto con él por pacto perpetuo a su descendencia después de él.

20 Y en cuanto a Ismael, también te he oído: he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera: doce príncipes engendrará, y le haré una gran nación.

21 Mas yo estableceré mi pacto con Ishaq, el cual te dará a luz Sara en este tiempo el año siguiente.

22 Y acabó de hablar con él, y subió Alá de estar con Ibrahim.

23 Entonces tomó Ibrahim a Ismael su hijo, y a todos los siervos nacidos en su casa, y a todos los comprados por su dinero, todo macho en los varones de la casa de Ibrahim, y circuncidó la carne de su prepucio en aquel mismo día, como Alá había hablado con él.

24 Era Ibrahim de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.

25 E Ismael su hijo era de trece años cuando fue circuncidada la carne de su prepucio.

26 En aquel mismo día fue circuncidado Ibrahim e Ismael su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, el siervo nacido en casa, y el comprado por dinero del extranjero, fueron circuncidados con él.

CAPÍTULO 18

1 Y se le apareció YHVH en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda, cuando comenzaba el calor del día.

2 Y alzó sus ojos, y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se inclinó hacia la tierra,

3 Y dijo: Señor mío, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no me pases de largo.

4 Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol,

5 y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón; después pasaréis, porque por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

6 Entonces Ibrahim fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz panes cocidos debajo de la ceniza.

7 Y corrió Ibrahim a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al joven, y éste se dio prisa a prepararlo.

8 Tomó también manteca y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del árbol; y comieron.
9 Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda.

10 Entonces dijo: De cierto volveré a ti dentro del tiempo establecido el otro año, y he aquí, que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, e Ibrahim estaba detrás de él.

11 E Ibrahim y Sara eran viejos, entrados en días: y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.

12 Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite? Así mismo mi señor es ya viejo.

13 Entonces YHVH dijo a Ibrahim: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?

14 ¿Por ventura hay para Alá alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, en el otro año, y Sara tendrá un hijo.

15 Entonces Sara negó diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, porque te reíste.

16 Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; e Ibrahim iba con ellos acompañándolos.

17 Y YHVH dijo: ¿Encubro yo a Ibrahim lo que hago,

18 habiendo de ser Ibrahim una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditos en él todos las naciones de la tierra?

19 Porque yo lo he conocido, sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de YHVH, haciendo justicia y juicio, para que haga venir YHVH sobre Ibrahim lo que ha hablado acerca de él.

20 Entonces YHVH le dijo: Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra se ha engrandecido, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,

21 descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.

22 Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; mas Ibrahim estaba aún delante de YHVH.

23 Y se acercó Ibrahim y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?

24 A poco si hay cincuenta justos dentro de la ciudad, ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por cincuenta justos que estén dentro de él?

GÉNESIS

25 Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer justicia?

26 Entonces respondió YHVH: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor de ellos.

27 E Ibrahim respondió y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza;

28 a poco si faltarán de cincuenta justos, cinco: ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y volvió a hablarle, y dijo: A poco si se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor de los cuarenta.

30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: A poco si se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta.

31 Y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor: A poco si se hallarán allí veinte. Respondió, no la destruiré, por veinte.

32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: A poco se hallarán allí diez. Respondió, No la destruiré, por diez.

33 Y se fue YHVH, luego que acabó de hablar a Ibrahim; e Ibrahim se volvió a su lugar.

CAPÍTULO 19

1 Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó su rostro a tierra.

2 Y dijo: Ahora, pues, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies: y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la plaza dormiremos.

3 Mas él insistió con ellos mucho, y se vinieron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura y comieron.

4 Y antes que se acostasen, cercaron la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo;

5 y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácanlos, para que los conozcamos.

6 Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí,

7 y dijo: Hermanos míos, os ruego que no hagáis mal.

8 He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré afuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado.

9 Y ellos respondieron: Quita allá; y añadieron: Vino éste aquí para habitar como un extraño, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper las puertas.

10 Entonces los varones extendieron su mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron las puertas.

11 Y a los varones que estaban a la puerta de la casa desde el menor hasta el mayor, hirieron con ceguera; mas ellos se fatigaban por hallar la puerta.

12 Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar:

13 Porque destruiremos este lugar, por cuanto el clamor de ellos se ha engrandecido delante de YHVH; por tanto YHVH nos ha enviado para destruirlo.

14 Entonces salió Lot, y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque YHVH va a destruir esta ciudad. Mas fue considerado ser como bromeador en ojos de sus yernos.

15 Y cuando el alba subía, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad.

16 Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer, y de la mano de sus dos hijas por la misericordia de YHVH que estaba sobre él; y le sacaron, y le pusieron fuera de la ciudad.

17 Y fue que sacándolos fuera, dijo: Escápate; no mires tras ti, ni pares en todo este valle; escapa al monte, para que no perezcas.

18 Y Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos;

19 he aquí ahora ha hallado tu siervo gracia en tus ojos, y has engrandecido tu misericordia que has hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, que por desgracia se me pegue el mal, y muera.

20 He aquí ahora esta ciudad está cercana para huir allá, la cual es pequeña; escaparé ahora allá, ¿no es ella pequeña? y vivirá mi alma.

21 Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, para no destruir la ciudad de que has hablado.

22 Date prisa, escápate allá; porque no podré hacer nada hasta que hayas llegado allá. Por esto fue llamado el nombre

GÉNESIS

de la ciudad, Zoar (pequeña).

23 El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar.

24 Y YHVH llovió sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de YHVH desde los cielos;

25 y trastornó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.

26 Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió una columna de sal.

27 Y subió Ibrahim por la mañana al lugar donde había estado delante de YHVH.

28 Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

29 Y fue que, destruyendo Alá las ciudades del valle, Alá se acordó de Ibrahim, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción, al destruir las ciudades donde Lot estaba.

30 Pero Lot subió de Zoar, y se asentó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedar en Zoar, y se alojó en una cueva él y sus dos hijas.

31 Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra.

32 Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia.

33 Y dieron a beber vino a su padre aquella noche; y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no supo cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.

34 El día siguiente dijo la mayor a la menor: He aquí yo dormí la noche anterior con mi padre; démosle a beber vino también esta noche, y entra, duerme con él, y conservemos de nuestro padre descendencia.

35 Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche; y se levantó la menor, y durmió con él; y él no supo cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.

36 Y concibieron las dos hijas de Lot, de su padre.

37 Y dio a luz la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.

38 La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.

GÉNESIS

CAPÍTULO 20

1 De allí partió Ibrahim a la tierra del Néguev, y se asentó entre Cades y Shur, y peregrinó en Gerar.

2 Y decía Ibrahim de Sara su mujer: Es mi hermana. Y Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó a Sara.

3 Pero Alá vino a Abimelec en sueños de noche, y le dijo: He aquí muerto eres por la mujer que has tomado, la cual es casada con marido.

4 Mas Abimelec no se había llegado a ella, y dijo: Señor, ¿matarás también la gente justa?

5 ¿No me dijo él: Es mi hermana; y ella también dijo: Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón, y con limpieza de mis manos he hecho esto.

6 Y le dijo Alá en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases.

7 Ahora, pues, vuelve la mujer a su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si tú no la volvieres, sabe que de cierto morirás, con todo lo que fuere tuyo.

8 Entonces Abimelec se levantó de mañana, y llamó a todos sus siervos, y dijo todas estas palabras en los oídos de ellos; y temieron los hombres en gran manera.

9 Después llamó Abimelec a Ibrahim y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Y en qué pequé yo contra ti, que has traído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo.

10 Y dijo además Abimelec a Ibrahim: ¿Qué viste para que hicieses esto?

11 E Ibrahim respondió: Porque me dije: Cierto no hay temor de Alá en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer.

12 Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer.

13 Y fue que, cuando Alá me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije: Esta es la merced que tú me harás, que en todos los lugares donde llegáremos, digas de mí: Es mi hermano.

14 Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Ibrahim, y le devolvió a Sara su mujer.

15 Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está delante de ti, habita donde bien te pareciere.

16 Y a Sara dijo: He aquí he dado mil monedas de plata a tu hermano; ésta es tu vindicación delante de todos los que estuvieron contigo, y ante todos quedas vindicada.

17 Entonces Ibrahim oró a Alá; y Alá sanó a Abimelec y a su mujer, y a sus siervas, y tuvieron hijos.

GÉNESIS

18 Porque había del todo cerrado YHVH toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara mujer de Ibrahim.

CAPÍTULO 21

1 Y visitó YHVH a Sara, como había dicho, e hizo YHVH con Sara como había hablado.

2 Y Sara concibió y dio a luz a Ibrahim un hijo en su vejez, en el tiempo que Alá le había dicho.

3 Y llamó Ibrahim el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Ishaq.

4 Y circuncidó Ibrahim a su hijo Ishaq de ocho días, como Alá le mandó.

5 Y era Ibrahim de cien años, cuando le nació Ishaq su hijo.

6 Entonces dijo Sara: Alá me ha hecho reir, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.

7 Y añadió: ¿Quién dijera a Ibrahim que Sara había de dar leche a hijos? Que le he dado a luz un hijo en su vejez.

8 Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Ibrahim gran banquete el día que fue destetado Ishaq.

9 Y vio Sara al hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Ibrahim, que se burlaba.

10 Por tanto dijo a Ibrahim: Echa a esta sierva y a su hijo; que el hijo de esta sierva no ha de heredar con mi hijo, con Ishaq.

11 Este dicho pareció grave en gran manera a Ibrahim a causa de su hijo.

12 Entonces dijo Alá a Ibrahim: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Ishaq te será llamada descendencia.

13 Y también al hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendencia.

14 Entonces Ibrahim se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó al muchacho, y la envió. Y ella fue, y se perdió en el desierto de Beerseba.

15 Y faltó el agua del odre, y dejó al muchacho debajo de un árbol;

16 y se fue y se sentó enfrente, alejándose como un tiro de arco; diciendo: No veré cuando el muchacho morirá; y se sentó enfrente, y alzó su voz y lloró.

17 Y oyó Alá la voz del muchacho; y el ángel de Alá llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Alá ha oído la voz del muchacho en donde está.

GÉNESIS

18 Levántate, alza al muchacho, y tómalo de tu mano, porque Yo haré de él una gran nación.

19 Entonces abrió Alá los ojos de ella, y vio una fuente de agua; y fue, y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.

20 Y estaba Alá con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y se hizo arquero.

21 Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.

22 Y aconteció en aquel mismo tiempo que habló Abimelec, y Ficol, príncipe de su ejército, a Ibrahim diciendo: Alá está contigo en todo cuanto haces.

23 Ahora pues, júrame aquí por Alá, que no obrarás falsamente conmigo, ni a mi hijo, ni a mi nieto; sino que conforme a la misericordia que yo hice contigo, harás tú conmigo y con la tierra donde has peregrinado.

24 Y respondió Ibrahim: Yo juraré.

25 E Ibrahim reprendió a Abimelec a causa de un pozo de agua, que los siervos de Abimelec le habían quitado.

26 Y respondió Abimelec: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído hasta hoy.

27 Y tomó Ibrahim ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec; e hicieron ambos un pacto.

28 Y puso Ibrahim siete corderas del rebaño aparte.

29 Y dijo Abimelec a Ibrahim: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte?

30 Y él respondió: Que estas siete corderas tomarás de mi mano, para que me sean en testimonio de que yo cavé este pozo.

31 Por esto llamó a aquel lugar Beerseba (pozo del juramento); porque allí juraron ambos.

32 Así hicieron un pacto en Beerseba; y se levantó Abimelec y Ficol, príncipe de su ejército, y se volvieron a tierra de los filisteos.

33 Y plantó [Ibrahim un] bosque en Beerseba, e invocó allí el nombre de YHVH Alá eterno.

34 Y moró Ibrahim en tierra de los filisteos muchos días.

CAPÍTULO 22

1 Y aconteció después de estas cosas, que probó Alá a Ibrahim, y le dijo: Ibrahim. Y él respondió: Heme aquí.

GÉNESIS

2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Ishaq, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 E Ibrahim madrugó muy de mañana, y ensilló su asno, y tomó consigo dos criados suyos, y a Ishaq su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Alá le dijo.

4 Al tercer día alzó Ibrahim sus ojos, y vio el lugar de lejos.

5 Entonces dijo Ibrahim a sus criados: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos a vosotros.

6 Y tomó Ibrahim la leña del holocausto, y la puso sobre Ishaq su hijo; y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

7 Entonces habló Ishaq a Ibrahim su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Ibrahim: Alá proveerá para si cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

9 Y cuando llegaron al lugar que Alá le había dicho, edificó allí Ibrahim un altar, y compuso la leña, y ató a Ishaq su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

10 Y extendió Ibrahim su mano, y tomó el cuchillo, para degollar a su hijo.

11 Entonces el ángel de YHVH le dio voces del cielo, y dijo: Ibrahim, Ibrahim. Y él respondió: Heme aquí.

12 Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ahora conozco que temes a Alá, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único;

13 entonces alzó Ibrahim sus ojos, y miró, y he aquí un carnero a sus espaldas, trabado en una mata por sus cuernos; y fue Ibrahim, y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y llamó Ibrahim el nombre de aquel lugar, YHWH-jireh (YHVH proveerá). Por tanto se dice hoy, “en el monte de YHVH proveerá.”

15 Y llamó el ángel de YHVH a Ibrahim la segunda vez desde el cielo,

16 y dijo: Por mí mismo he jurado, dijo YHVH, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único;

17 bendiciendo, te bendeciré, y multiplicando, multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos:

18 En tu simiente serán benditos todos las naciones de la tierra, por cuanto escuchaste a mi voz.

GÉNESIS

19 Y se tornó Ibrahim a sus criados, y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Ibrahim en Beerseba.

20 Y aconteció después de estas cosas, que fue dada noticia a Ibrahim, diciendo: He aquí que también Milca ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano:

21 A Uz su primogénito, y a Buz su hermano, y a Kemuel padre de Aram.

22 Y a Quesed, y a Hazo, y a Pildas, y a Jidlaf, y a Betuel.

23 Y Betuel engendró a Rebeca. Estos ocho dio a luz Milca a Nacor, hermano de Ibrahim.

24 Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Teba, y a Gaham, y a Tahas, y a Maaca.

CAPÍTULO 23

1 Y fue la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara.

2 Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán; y vino Ibrahim a hacer duelo por Sara, y a llorarla.

3 Y se levantó Ibrahim de delante de su muerta, y habló a los hijos de Het, diciendo:

4 Peregrino y advenedizo soy entre vosotros; dadme heredad de sepultura con vosotros, y sepultaré mi muerta de delante de mí.

5 Y respondieron los hijos de Het a Ibrahim, y le dijeron:

6 Oyenos, señor mío, eres un príncipe de Alá entre nosotros; en lo mejor de nuestras sepulturas sepulta a tu muerta; ninguno de nosotros te impedirá su sepultura, para que entierres tu muerta.

7 E Ibrahim se levantó, y se inclinó al pueblo de aquella tierra, a los hijos de Het;

8 y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad que yo sepulte mi muerta de delante de mí, oídme, e interceded por mí con Efrón, hijo de Zohar,

9 para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al cabo de su heredad; que por su justo precio me la dé, para heredad de sepultura en medio de vosotros.

10 Este Efrón habitaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Ibrahim, en oídos de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo:

11 No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; delante de los hijos de mi pueblo

GÉNESIS

te la doy; sepulta tu muerta.

12 E Ibrahim se inclinó delante del pueblo de aquella tierra.

13 Y respondió a Efrón en oídos del pueblo de esa tierra, diciendo: Antes, si te place, te ruego que me oigas; yo daré el precio de la heredad, tómalo de mí, y sepultaré en ella mi muerta.

14 Y respondió Efrón a Ibrahim, diciéndole:

15 Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos siclos de plata; ¿qué es esto entre nosotros? Entierra pues tu muerta.

16 Entonces Ibrahim se convino con Efrón, y pesó Ibrahim a Efrón el dinero que dijo, oyéndolo los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, corrientes por los mercaderes.

17 Y quedó la heredad de Efrón que estaba en Macpela enfrente de Mamre, la heredad y la cueva que estaba en ella, y todos los árboles que había en la heredad, y en todo su término al derredor,

18 de Ibrahim en posesión, a vista de los hijos de Het, y de todos los que entraban por la puerta de su ciudad.

19 Y después de esto sepultó Ibrahim a Sara su mujer en la cueva de la heredad de Macpela enfrente de Mamre, que es Hebrón en la tierra de Canaán.

20 Y quedó la heredad y la cueva que en ella había, de Ibrahim, en heredad de sepultura comprada de los hijos de Het.

CAPÍTULO 24

1 E Ibrahim era ya viejo, y bien entrado en días; y YHVH había bendecido a Ibrahim en todo.

2 Y dijo Ibrahim a su siervo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo,

3 y te juraré por YHVH, Alá de los cielos y Alá de la tierra, que no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito;

4 sino que irás a mi tierra y a mis parientes, y tomarás de allá mujer para mi hijo Ishaq.

5 Y el siervo le respondió: Tal vez la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra, ¿volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste?

6 E Ibrahim le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá.

7 YHVH, Alá de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre, y de la tierra de mi nacimiento, y me habló, y me juró diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá mujer para mi hijo.

8 Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo.

9 Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Ibrahim su señor, y le juró sobre este acuerdo.

10 Y el siervo tomó diez camellos de los camellos de su señor, y fue llevando en su mano lo mejor que su señor tenía; y se levantó y fue a Ara Naharaim (Mesopotamia), a la ciudad de Nacor.

11 E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora de la tarde, a la hora en que salen las doncellas por agua.

12 Y dijo: YHVH, Dios de mi señor Ibrahim, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y ten misericordia de mi señor Ibrahim.

13 He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua.

14 Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja ahora tu cántaro, para que yo beba; y ella respondiere: Bebe, y también daré de beber a tus camellos, que ésta sea la que seleccionaste para tu siervo Ishaq; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor.

15 Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca que salía, la cual había nacido a Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor hermano de Ibrahim con su cántaro sobre sus hombros.

16 Y la joven era de muy hermoso aspecto, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía.

17 Entonces el siervo corrió hacia ella, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella respondió: Bebe, señor mío: y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber.

19 Y cuando acabó de darle a beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.

20 Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos.

21 Y el varón estaba maravillado de ella, callando, para saber si YHVH había prosperado su camino o no.

22 Y fue que cuando los camellos acabaron de beber, el varón sacó un pendiente de oro de medio siclo de peso, y dos brazaletes de diez siclos de peso de oro,

23 y dijo: ¿De quién eres hija? Te ruego me digas, ¿hay lugar en casa de tu padre donde posemos?

GÉNESIS

24 Y ella respondió: Soy hija de Betuel, hijo de Milca, el cual dio a luz ella a Nacor.

25 Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar.

26 El varón entonces se postró, y adoró a YHVH.

27 Y dijo: Bendito sea YHVH, Dios de mi señor Ibrahim, que no apartó su misericordia y su verdad de mi señor, guiándome YHVH en el camino a casa de los hermanos de mi amo.

28 Y la doncella corrió, e hizo saber en casa de su madre estas cosas.

29 Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera al varón, a la fuente;

30 y fue que cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, que decía: Así me dijo aquel varón; vino al varón; y he aquí él estaba junto a los camellos por la fuente.

31 Y le dijo: Ven, bendito de YHVH; ¿por qué estás fuera? Yo he limpiado la casa, y el lugar para los camellos.

32 Entonces el varón vino a casa, y Labán desató los camellos; y les dio paja y forraje, y agua para lavar los pies de él, y los pies de los varones que con él venían.

33 Y le pusieron delante qué comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y él le dijo: Habla.

34 Entonces dijo: Yo soy siervo de Ibrahim;

35 y YHVH ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha engrandecido; y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36 Y Sara, mujer de mi amo, dio a luz un hijo a mi señor después de su vejez, al cual ha dado todo cuanto tiene.

37 Y mi señor me hizo jurar, diciendo: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito;

38 sino que irás a la casa de mi padre, y a mis parientes, y tomarás de allá mujer para mi hijo.

39 Y yo dije: Tal vez no querrá venir en pos de mí la mujer.

40 Entonces él me respondió: YHVH, en cuya presencia yo he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás mujer para mi hijo de mi linaje y de la casa de mi padre;

41 entonces serás libre de mi juramento, cuando hubieres llegado a mis parientes; y si no te la dieren, serás libre de mi juramento.

42 Llegué, pues, hoy a la fuente, y dije: YHVH, Dios de mi señor Ibrahim, si tú prosperas ahora mi camino por el cual yo

GÉNESIS

ando,

43 he aquí yo estoy junto a la fuente de agua; sea, pues, que la joven que saliere por agua, a la cual yo dijere: Dame ahora de beber un poco de agua de tu cántaro;

44 y ella me respondiere, Bebe tú, y también para tus camellos sacaré agua; ésta sea la mujer que seleccionó YHVH para el hijo de mi señor.

45 Y antes que acabase de hablar en mi corazón, he aquí Rebeca, que salía con su cántaro sobre su hombro; y descendió a la fuente, y sacó agua; y yo le dije: Te ruego que me des a beber.

46 Y ella enseguida bajó su cántaro de encima de sí, y dijo: Bebe, y también a tus camellos daré a beber. Y bebí, y dio también de beber a mis camellos.

47 Entonces le pregunté, y dije: ¿De quién eres hija? Y ella respondió: Hija de Betuel, hijo de Nacor, que le dio a luz Milca. Entonces le puse un pendiente sobre su nariz, y brazaletes sobre sus manos;

48 y me postré, y adoré a YHVH, y bendije a YHVH, Dios de mi señor Ibrahim, que me había guiado por camino de verdad para tomar la hija del hermano de mi señor para su hijo.

49 Ahora pues, si vosotros mostráis misericordia y sinceridad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo; y echaré a la diestra o a la siniestra.

50 Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: De YHVH ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno.

51 He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho YHVH.

52 Y fue, que cuando el siervo de Ibrahim oyó sus palabras, se postró en tierra delante de YHVH.

53 Y sacó el siervo vasos de plata y vasos de oro y vestidos, y dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.

54 Y comieron y bebieron él y los hombres que venían con él, y durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme a mi señor.

55 Entonces respondió su hermano y su madre: Espere la joven con nosotros a lo menos diez días, y después irá.

56 Y él les dijo: No me detengáis, puesto que YHVH ha prosperado mi camino; despachadme para que me vaya a mi señor.

57 Ellos respondieron entonces: Llamemos a la joven y preguntémosle a ella.

58 Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré.

GÉNESIS

59 Entonces enviaron a Rebeca su hermana, y a su nodriza, y al siervo de Ibrahim y a sus varones.

60 Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Nuestra hermana eres; que te conviertas en millares de millares, y que tu descendencia posea la puerta de sus enemigos.

61 Se levantaron entonces Rebeca y sus doncellas, y subieron sobre los camellos, y siguieron al varón; y el siervo tomó a Rebeca, y se fue.

62 Y venía Ishaq de Beer-lajai-roi (el pozo del Viviente que me ve); porque él habitaba en la tierra del Néguev;

63 y había salido Ishaq a orar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían.

64 Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Ishaq, y descendió del camello;

65 porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el siervo había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió.

66 Entonces el siervo contó a Ishaq todo lo que había hecho.

67 Y la introdujo Ishaq a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer; y la amó; y se consoló Ishaq después de la muerte de su madre.

CAPÍTULO 25

1 E Ibrahim tomó otra mujer, cuyo nombre fue Cetura;

2 la cual le dio a luz a Zimram, y a Jocsán, y a Medán, y a Madián, y a Isbac, y a Súa.

3 Y Jocsán engendró a Seba, y a Dedán: y los hijos de Dedán fueron Asurim, y Letusim, y Leumim.

4 Y los hijos de Madián: Efa, y Efer, y Hanoc, y Abida, y Elda. Todos estos fueron hijos de Cetura.

5 E Ibrahim dio todo cuanto tenía a Ishaq.

6 Y a los hijos de sus concubinas dio Ibrahim dones, y los envió lejos de Ishaq su hijo, mientras él vivió, al oriente, a la tierra del oriente.

7 Y estos fueron los días de vida que vivió Ibrahim: ciento setenta y cinco años.

8 Y expiró, y murió Ibrahim en buena vejez, anciano y lleno de días y fue unido a su pueblo.

9 Y lo sepultaron Ishaq e Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en la heredad de Efrón, hijo de Zoar heteo, que está enfrente de Mamre;

10 la heredad que compró Ibrahim de los hijos de Het; allí está sepultado, y Sara su mujer.

11 Y sucedió, después de la muerte de Ibrahim, que Alá bendijo a Ishaq su hijo; y habitó Ishaq junto al pozo del Viviente que me ve.

12 Y estas son las generaciones de Ismael, hijo de Ibrahim, que dio a luz Agar, la egipcia, sierva de Sara a Ibrahim:

13 Estos, pues, son los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres, por sus linajes: El primogénito de Ismael, Nabaiot; y Cedar, y Abdeel, y Mibsam,

14 y Misma, y Duma, y Massa,

15 Hadar, y Tema, y Jetur, y Nafis, y Cedema.

16 Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres por sus aldeas y por sus campamentos; doce príncipes por sus familias.

17 Y estos fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años; y expiró y murió Ismael; y fue unido a su pueblo.

18 Y habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto, viniendo a Asiria; y delante de todos sus hermanos se estableció.

19 Y estas son las generaciones de Ishaq, hijo de Ibrahim. Ibrahim engendró a Ishaq;

20 y era Ishaq de cuarenta años cuando tomó a Rebeca, hija de Betuel, el arameo, de Padan-aram, hermana de Labán, el arameo, por su mujer.

21 Y oró Ishaq a YHVH por su mujer, que era estéril; y lo aceptó YHVH, y concibió Rebeca su mujer.

22 Y los hijos se luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a YHVH.

23 Y le respondió YHVH: Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; mas un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor.

24 Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí mellizos en su vientre.

25 Y salió el primero bermejo, y todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú.

26 Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Ya'qub. Y era Ishaq de

GÉNESIS

edad de sesenta años cuando Rebeca los dio a luz.

27 Y crecieron los niños, y Esaú fue varón sabio en la caza, hombre del campo; Ya'qub, pues, era varón tranquilo, que habitaba en las tiendas.

28 Y amó Ishaq a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Ya'qub.

29 Y guisó Ya'qub un potaje; y volviendo Esaú del campo cansado,

30 dijo a Ya'qub: Te ruego que me des a comer de eso bermejo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom.

31 Y Ya'qub respondió: Véndeme hoy en este día tu primogenitura.

32 Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?

33 Y dijo Ya'qub: Júrame hoy en este día. Y él le juró, y vendió a Ya'qub su primogenitura.

34 Entonces Ya'qub dio a Esaú del pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó, y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.

CAPÍTULO 26

1 Y hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que fue en los días de Ibrahim; y se fue Ishaq a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar.

2 Y se le apareció YHVH, y le dijo: No desciendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré;

3 habita en esta tierra, y yo estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que juré a Ibrahim tu padre:

4 Y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todos las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente.

5 Por cuanto oyó Ibrahim mi voz, y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

6 Habitó, pues, Ishaq en Gerar.

7 Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; porque pensaba, los varones del lugar me matarán por causa de Rebeca; porque era de hermoso aspecto.

8 Y sucedió que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Ishaq que acariciaba a Rebeca su mujer.

9 Y llamó Abimelec a Ishaq, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer; ¿cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Ishaq le respondió, porque dije: Tal vez moriré por causa de ella.

10 Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

11 Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre o a su mujer, de cierto morirá.

12 Y sembró Ishaq en aquella tierra, y halló aquel año ciento por uno; y le bendijo YHVH.

13 Y el varón se engrandeció, y fue adelantando y engrandeciéndose, hasta hacerse muy grande;

14 y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha servidumbre; y los filisteos le tuvieron envidia.

15 Y todos los pozos que habían abierto, los siervos de Ibrahim su padre en sus días, los filisteos los habían cerrado y llenado de tierra.

16 Y dijo Abimelec a Ishaq: Apártate de nosotros, porque mucho más fuerte que nosotros te has hecho.

17 E Ishaq se fue de allí; y asentó sus tiendas en el valle de Gerar, y habitó allí.

18 Y volvió a abrir Ishaq los pozos de agua que habían abierto en los días de Ibrahim su padre, y que los filisteos habían cerrado, muerto Ibrahim; y los llamó por los nombres que su padre los había llamado.

19 Y los siervos de Ishaq cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

20 Y los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Ishaq, diciendo: El agua es nuestra; por eso llamó el nombre del pozo Esek (contienda), porque habían altercado con él.

21 Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su nombre Sitna (enemistad).

22 Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot (lugar amplio), y dijo: Porque ahora nos ha hecho lugar YHVH y fructificaremos en la tierra.

23 Y de allí subió a Beerseba.

24 Y se le apareció YHVH aquella noche, y dijo: Yo soy el Dios de Ibrahim tu padre; no temas, que yo estoy contigo, y yo te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por causa de Ibrahim mi siervo.

25 Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de YHVH, y tendió allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Ishaq un pozo.

GÉNESIS

26 Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.

27 Y les dijo Ishaq: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me enviaste, que no estuviese con vosotros?

28 Y ellos respondieron: Hemos visto que YHVH está contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre nosotros y tú, y haremos un pacto contigo:

29 Que no nos hagas mal, como nosotros tampoco te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú ahora, bendito de YHVH.

30 Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.

31 Y madrugaron por la mañana, y juraron el uno al otro; e Ishaq los envió, y ellos se partieron de él en paz.

32 Y en aquel día sucedió que vinieron los criados de Ishaq, y le informaron acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Agua hemos hallado.

33 Y lo llamó Seba, por cuya causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta este día.

34 Y cuando Esaú fue de cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri, el heteo, y a Basemat hija de Elón, el heteo:

35 Y fueron amargura de espíritu a Ishaq y a Rebeca.

CAPÍTULO 27

1 Y aconteció que cuando Ishaq envejeció, y sus ojos se oscurecieron de vista, llamó a Esaú, su hijo el mayor, y le dijo: Mi hijo. Y él respondió: Heme aquí.

2 Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte.

3 Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo, y consígueme caza;

4 y hazme guisado, como yo amo, y tráemelo, y comeré; para que te bendiga mi alma antes que muera.

5 Y Rebeca oyó, cuando hablaba Ishaq a Esaú su hijo; y se fue Esaú al campo para conseguir la caza que había de traer.

6 Entonces Rebeca habló a Ya'qub su hijo, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo:

7 Tráeme caza, y hazme guisados, para que coma, y te bendiga delante de YHVH, antes que muera.

8 Ahora pues, hijo mío, escucha mi voz en lo que te mando:

9 Ve ahora al ganado, y tómame de allí dos cabritos buenos de las cabras, y yo haré de ellos guisado para tu padre, como a él se le antoja;

10 y tú lo llevarás a tu padre, y comerá, para que te bendiga antes de su muerte.

11 Y Ya'qub dijo a Rebeca su madre: He aquí Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo hombre sin pelos;

12 tal vez me tocará mi padre, y me tendrá por engañador, y traeré sobre mí maldición y no bendición.

13 Y su madre respondió: Hijo mío, sobre mí sea tu maldición; solamente obedece mi voz, y ve, y tómalos.

14 Entonces él fue, y los tomó, y los trajo a su madre; y su madre hizo un guisado, como a su padre le gustaba.

15 Y tomó Rebeca los mejores vestidos de Esaú su hijo mayor, que ella tenía en casa, y vistió a Ya'qub, su hijo menor:

16 Y le hizo vestir sobre sus manos y sobre la cerviz donde no tenía pelos, las pieles de los cabritos de las cabras;

17 y puso el guisado y pan que había preparado, en mano de Ya'qub su hijo.

18 Y él fue a su padre, y dijo: Padre mío; y él respondió: Heme aquí, ¿quién eres, hijo mío?

19 Y Ya'qub dijo a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como me dijiste; levántate ahora, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma.

20 Entonces Ishaq dijo a su hijo: ¿Qué es esto, que tan rápido hallaste hijo mío? Y él respondió: Porque YHVH tu Dios hizo que se encontrase delante de mí.

21 E Ishaq dijo a Ya'qub: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, si eres mi hijo Esaú o no.

22 Y se acercó Ya'qub a su padre Ishaq; y él le palpó, y dijo: La voz es la voz de Ya'qub, mas las manos son las manos de Esaú.

23 Y no le conoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo.

24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él respondió: Yo soy.

25 Y dijo: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que te bendiga mi alma; y él se la acercó, y comió; le trajo también vino, y bebió.

GÉNESIS

26 Y le dijo Ishaq su padre: Acércate ahora, y bésame, hijo mío.

27 Y él se acercó, y le besó; y olió Ishaq el olor de sus vestidos, y le bendijo, y dijo: Mira, el olor de mi hijo, como el olor del campo que YHVH ha bendecido.

28 Alá, pues, te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, y abundancia de trigo y de mosto.

29 Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti: Sé señor de tus hermanos, e inclínense a ti los hijos de tu madre; malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren.

30 Y aconteció, luego que hubo Ishaq acabado de bendecir a Ya'qub, y apenas había salido Ya'qub de delante de Ishaq su padre, que Esaú su hermano vino de su caza.

31 E hizo él también guisado, y trajo a su padre, y le dijo: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma.

32 Entonces Ishaq su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.

33 Entonces se turbó Ishaq con gran estremecimiento, y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que tomó caza, y me trajo, y comí de todo antes que vinieses? Yo le bendije, y será bendito.

34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo a su padre: Bendíceme también a mí, padre mío.

35 Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición.

36 Y él respondió: Bien llamaron su nombre Ya'qub, que ya me ha engañado dos veces; me tomó mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí?

37 Ishaq respondió y dijo a Esaú: He aquí yo le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he fortalecido, ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío?

38 Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró.

39 Entonces Ishaq su padre habló y le dijo: He aquí lejos será tu habitación de la fertilidad de la tierra, y lejos del rocío de los cielos de arriba;

40 y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; mas habrá tiempo cuando te enseñorees, y descargues su yugo de tu cerviz.

41 Y aborreció Esaú a Ya'qub por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a Ya'qub mi hermano.

GÉNESIS

42 Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Ya'qub su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti con la idea de matarte.

43 Ahora pues, hijo mío, escucha mi voz: levántate, y huye a Labán mi hermano, a Harán.

44 Y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se calme.

45 Hasta que se calme la ira de tu hermano contra ti, y se olvide de lo que le has hecho; yo enviaré entonces, y te traeré de allá, ¿por qué seré privada de vosotros ambos en un día?

46 Y dijo Rebeca a Ishaq: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Ya'qub toma mujer de las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

CAPÍTULO 28

1 Entonces Ishaq llamó a Ya'qub, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán.

2 Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma de allí para ti mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

3 Y el Dios omnipotente te bendiga y te haga fructificar, y te multiplique, hasta venir a ser una multitud de pueblos;

4 y te dé la bendición de Ibrahim, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra de tus peregrinaciones, que Alá dio a Ibrahim.

5 Así envió Ishaq a Ya'qub, el cual fue a Padan-aram, a Labán, hijo de Betuel, el arameo, hermano de Rebeca, madre de Ya'qub y de Esaú.

6 Y vio Esaú como Ishaq había bendecido a Ya'qub, y le había enviado a Padan-aram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado, diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán;

7 y que Ya'qub había escuchado a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram.

8 Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Ishaq su padre;

9 y se fue Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a Mahalet, hija de Ismael, hijo de Ibrahim, hermana de Nebaiot, además de sus otras mujeres.

10 Y salió Ya'qub de Beerseba, y fue a Harán;

11 y se encontró con un lugar, y durmió allí porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel lugar y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.

GÉNESIS

12 Y soñó, y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su parte superior tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Alá que subían y descendían por ella.

13 Y he aquí, YHVH estaba encima de ella, el cual dijo: Yo soy YHVH Dios de Ibrahim tu padre, y el Dios de Ishaq; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

14 Y será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te multiplicarás al occidente, y al oriente, y al norte, y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.

15 Y he aquí, yo estoy contigo, y yo te guardaré por dondequiera que fueres, y yo te volveré a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido.

16 Y despertó Ya'qub de su sueño, y dijo: Ciertamente YHVH está en este lugar, y yo no lo sabía.

17 Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán espantoso es este lugar! No es otra cosa que casa de Alá, y puerta del cielo.

18 Y madrugó Ya'qub por la mañana, y tomó la piedra que había puesto a su cabecera, y la puso como recordatorio, y derramó aceite encima de ella.

19 Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el (casa de Dios), bien que Luz era el nombre de la ciudad anteriormente.

20 E hizo Ya'qub voto, diciendo: Si fuere Alá conmigo, y me guardare en este viaje donde voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir,

21 y si tornare en paz a casa de mi padre, YHVH será mi Dios,

22 y esta piedra que he puesto como recordatorio, será casa de Alá; y de todo lo que me dieres, la décima parte lo he de apartar para ti.

CAPÍTULO 29

1 Y alzó Ya'qub sus pies, y fue a la tierra del oriente.

2 Y miró, y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él; porque de aquel pozo abrevaban los ganados; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.

3 Y se juntaban allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas; y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar.

4 Y les dijo Ya'qub: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Harán somos.

5 Y él les dijo: ¿Conocéis a Labán, hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.

GÉNESIS

6 Y él les dijo: ¿Se encuentra bien? Y ellos dijeron: Se encuentra bien; y he aquí Raquel su hija viene con el ganado.

7 Y él dijo: He aquí el día es aún en pleno sol; no es tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas, e id a apacentarlas.

8 Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños, y remuevan la piedra de sobre la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas.

9 Estando aún él hablando con ellos, Raquel vino con el ganado de su padre, porque ella era la pastora.

10 Y sucedió que, cuando Ya'qub vio a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y a las ovejas de Labán, el hermano de su madre, se acercó Ya'qub, y removió la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó el ganado de Labán, hermano de su madre.

11 Y Ya'qub besó a Raquel, y alzó su voz, y lloró.

12 Y Ya'qub dijo a Raquel como él era hermano de su padre, y como era hijo de Rebeca; y ella corrió, y dio las nuevas a su padre.

13 Y así que oyó Labán las nuevas de Ya'qub, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, y lo besó, y lo trajo a su casa; y él contó a Labán todas estas cosas.

14 Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo con él un mes de días.

15 Entonces dijo Labán a Ya'qub: ¿Por ser tú mi hermano, me has de servir de balde? Declárame qué será tu salario.

16 Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

17 Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.

18 Y Ya'qub amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

19 Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.

20 Así sirvió Ya'qub por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

21 Y dijo Ya'qub a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo es cumplido para que entre a ella.

22 Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete.

23 Y sucedió que a la noche tomó a Lea su hija, y se la trajo; y él entró a ella.

24 Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada.

GÉNESIS

25 Y venida la mañana, he aquí que era Lea; y él dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?

26 Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor.

27 Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hicieres conmigo otros siete años.

28 E hizo Ya'qub así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a Raquel su hija por mujer.

29 Y dio Labán a Raquel su hija por criada a su sierva Bilha.

30 Y entró también a Raquel; y la amó también más que a Lea; y sirvió con él aún otros siete años.

31 Y vio YHVH que Lea era aborrecida, y abrió su matriz; pero Raquel era estéril.

32 Y concibió Lea, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: Porque vio YHVH mi aflicción; ahora por tanto me amará mi marido.

33 Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto oyó YHVH que yo era aborrecida, me ha dado también éste. Y llamó su nombre Simeón.

34 Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez será unido mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos: por tanto, llamó su nombre Leví.

35 Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a YHVH; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

CAPÍTULO 30

1 Y viendo Raquel que no daba hijos a Ya'qub, tuvo envidia de su hermana, y decía a Ya'qub: Dame hijos, o si no, me muero.

2 Y Ya'qub se enojó contra Raquel, y decía: ¿Soy yo en lugar de Alá, que te impidió el fruto de tu vientre?

3 Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; entra a ella, y dará a luz sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella.

4 Así le dio a Bilha su sierva por mujer; y Ya'qub entró a ella.

5 Y concibió Bilha, y dio a luz un hijo a Ya'qub.

6 Y dijo Raquel: Me vindicó Alá, y también oyó mi voz, y me dio un hijo. Por tanto llamó su nombre Dan.

7 Y concibió otra vez Bilha, la sierva de Raquel, y dio a luz un hijo segundo a Ya'qub.

8 Y dijo Raquel: Con luchas de Alá he luchado con mi hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí.

9 Y viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva, y la dio a Ya'qub por mujer.

10 Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Ya'qub.

11 Y dijo Lea: ¡Qué afortunada!. Y llamó su nombre Gad.

12 Y Zilpa, la sierva de Lea, dio a luz otro hijo a Ya'qub.

13 Y dijo Lea: Dichosa de mí; porque las mujeres me dirán bienaventurada; y llamó su nombre Aser.

14 Y fue Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a Lea su madre; y dijo Raquel a Lea: Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo.

15 Y ella respondió: ¿Es poco que hayas tomado mi marido, sino que también te has de llevar las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: Pues dormirá contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo.

16 Y cuando Ya'qub volvía del campo a la tarde, salió Lea a él, y le dijo: A mí has de entrar, porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche.

17 Y oyó Alá a Lea; y concibió, y dio a luz el quinto hijo a Ya'qub.

18 Y dijo Lea: Alá me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido; por eso llamó su nombre Isacar.

19 Y concibió Lea otra vez, y dio a luz el sexto hijo a Ya'qub.

20 Y dijo Lea: Alá me ha dado buena dádiva; ahora morará conmigo mi marido, porque le he dado a luz seis hijos; y llamó su nombre Zabulón.

21 Y después dio a luz una hija, y llamó su nombre Dina.

22 Y se acordó Alá de Raquel, y la oyó Alá, y abrió su matriz.

23 Y concibió, y dio a luz un hijo; y dijo: Alá ha quitado mi vergüenza;

24 y llamó su nombre Yusuf, diciendo: Añádame YHVH otro hijo.

25 Y aconteció, cuando Raquel dio a luz a Yusuf, que Ya'qub dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra.

26 Dame mis mujeres y mis hijos, por las cuales he servido contigo, porque tú sabes el servicio que te he hecho.

GÉNESIS

27 Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, he percibido que YHVH me ha bendecido por tu causa.

28 Y dijo: Señálame tu salario, que yo lo daré.

29 Y él respondió: Tú sabes cómo te he servido, y cuánto ha sido tu ganado conmigo;

30 porque poco tenías antes de mi llegada, y ha crecido en multitud; y YHVH te ha bendecido con mi trabajo; y ahora ¿cuándo proveeré yo por mi propia casa?

31 Y él dijo: ¿Qué te daré? Respondió Ya'qub: No me des nada; si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus ovejas.

32 Yo pasaré hoy por todas tus ovejas, poniendo aparte toda oveja pintada y manchada, y todo carnero bermejo entre los carneros, y lo pintado y manchado entre las cabras; y esto será mi salario.

33 Así responderá por mí mi honradez mañana cuando me viniere mi salario delante de ti; todo lo que no fuere pintado ni manchado en las cabras y bermejo en las ovejas mías, se me ha de tener por robado.

34 Y dijo Labán: Mira, Deseo que fuese como tú dices.

35 Y apartó Labán aquel día los machos cabríos rayados y manchados; y todas las cabras pintadas y manchadas, y todo lo que tenía en sí algo de blanco, y todo lo bermejo entre las ovejas, y las puso en la mano de sus hijos;

36 y puso tres días de camino entre él y Ya'qub; y Ya'qub apacentaba las otras ovejas de Labán.

37 Luego tomó Ya'qub varas de álamo verdes, y de almendro, y de castaño, y descortezó en ellas tiras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas.

38 Y puso las varas que había descortezado en las pilas, en los abrevaderos del agua donde las ovejas venían a beber, delante de las ovejas, las cuales se calentaban viniendo a beber.

39 Y concebían las ovejas delante de las varas, y parían borregos rayados, pintados y manchados.

40 Y apartaba Ya'qub los corderos, y los ponía con su rebaño, los rayados, y todo lo que era bermejo en el hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán.

41 Y sucedía que cuantas veces los más robustos del rebaño se apareaban, Ya'qub ponía las varas delante de las ovejas en las pilas, para que concibiesen delante de las varas.

42 Y cuando venían las ovejas más débiles, no las ponía; así eran las débiles para Labán, y las fuertes para Ya'qub.

43 Y se multiplicó el varón muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

GÉNESIS

CAPÍTULO 31

1 Y oía él las palabras de los hijos de Labán que decían: Ya'qub ha tomado todo lo que era de nuestro padre; y de lo que era de nuestro padre ha hecho toda esta riqueza.

2 Miraba también Ya'qub el rostro de Labán, y veía que no era para con él como ayer y antes de ayer.

3 También YHVH dijo a Ya'qub: Vuelvete a la tierra de tus padres, y a tus parientes; que yo estaré contigo.

4 Y envió Ya'qub, y llamó a Raquel y a Lea al campo a sus ovejas,

5 Y les dijo: Veo que el rostro de vuestro padre no es para conmigo como ayer y antes de ayer; mas el Dios de mi padre ha sido conmigo.

6 Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre;

7 y vuestro padre me ha mentido, que me ha cambiado el salario diez veces; pero Alá no le ha permitido que me hiciese mal.

8 Si él decía así: Los pintados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían pintados; y si decía así: Los rayados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían rayados.

9 Y quitó Alá el ganado de vuestro padre, y me lo dio a mí.

10 Y sucedió que al tiempo que las ovejas se calentaban, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí que los machos que subían sobre las hembras eran rayados, pintados y abigarrados.

11 Y me dijo el ángel de Alá en sueños: Ya'qub. Y yo dije: Heme aquí.

12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás todos los machos que suben sobre las ovejas rayados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

13 Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste un pilar, y donde me prometiste voto. Levántate ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.

14 Y respondió Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos acaso parte o heredad en la casa de nuestro padre?

15 ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?

16 Porque toda la riqueza que Alá ha quitado a nuestro padre, nuestra es, y de nuestros hijos; ahora pues, haz todo lo que Alá te ha dicho.

GÉNESIS

17 Entonces se levantó Ya'qub, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos.

18 Y guió todo su ganado, y toda su hacienda que había adquirido, el ganado de su ganancia que había adquirido en Padan-aram, para volverse a Ishaq su padre en la tierra de Canaán.

19 Y Labán había ido a trasquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos de su padre.

20 Y engañó Ya'qub el corazón de Labán, el arameo, en no hacerle saber cómo se huía.

21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó, y pasó el río, y puso su rostro al monte de Galaad.

22 Y fue relatado a Labán al tercer día cómo Ya'qub había huido.

23 Entonces tomó a sus hermanos consigo, y fue tras él camino de siete días, y le alcanzó en el monte de Galaad.

24 Y vino Alá a Labán, el arameo, en sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate que no digas a Ya'qub bueno ni malo.

25 Alcanzó pues Labán a Ya'qub, y éste había fijado su tienda en el monte; y Labán acampó con sus hermanos en el monte de Galaad.

26 Y dijo Labán a Ya'qub: ¿Qué has hecho, que me has engañado, y has traído a mis hijas como cautivas a espada?

27 ¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste, y no me hiciste saber, para que yo te enviara con alegría y con canciones, con tamborín y liras?

28 Que aun no me dejaste besar mis hijos y mis hijas. Ahora locamente has hecho.

29 Poder hay en mi mano para haceros mal; mas el Dios de vuestro padre me habló anoche diciendo: Guárdate que no digas a Ya'qub ni bueno ni malo.

30 Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me robaste mis dioses?

31 Y Ya'qub respondió, y dijo a Labán: Porque tuve miedo; pues dije, tal vez me quitarías tus hijas.

32 En quien hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tuviere tuyo, y llévatelo. Ya'qub no sabía que Raquel los había robado.

33 Y entró Labán en la tienda de Ya'qub, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no los halló, y salió de la tienda de Lea, y vino a la tienda de Raquel.

34 Y tomó Raquel los ídolos, y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y buscó Labán en toda la tienda y no los halló.

GÉNESIS

35 Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti; porque tengo la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos.

36 Entonces Ya'qub se enojó, y riñó con Labán; y respondió Ya'qub y dijo a Labán: ¿Qué prevaricación es la mía? ¿Cuál es mi pecado, que has seguido en pos de mí?

37 Pues que has buscado en todos mis alhajas, ¿qué has hallado de todas las alhajas de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y tuyos, y juzguen entre nosotros.

38 Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.

39 Nunca te traje lo arrebatado por las fieras; yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, de mi mano lo requerías.

40 De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño se huía de mis ojos.

41 Así he estado veinte años en tu casa: catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado; y has mudado mi salario diez veces.

42 Si el Dios de mi padre, el Dios de Ibrahim, y el temor de Ishaq, no fuera conmigo, de cierto me enviarías ahora vacío; vio Alá mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.

43 Y respondió Labán, y dijo a Ya'qub: Las hijas son hijas mías, y los hijos, son hijos míos, y las ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío; ¿y qué puedo yo hacer hoy a estas mis hijas, o a sus hijos que ellas han dado a luz?

44 Ven pues ahora, hagamos un pacto tú y yo; y sea en testimonio entre nosotros.

45 Entonces Ya'qub tomó una piedra, y la levantó como recordatorio.

46 Y dijo Ya'qub a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un majano; y comieron allí sobre aquel majano.

47 Y lo llamó Labán: Jegar Sahaduta ("el montón del testimonio" en arameo); y lo llamó Ya'qub Galaad ("el montón del testimonio" en hebreo).

48 Porque Labán dijo: Este majano será testigo hoy entre nosotros; por eso fue llamado su nombre Galaad;

49 y Mizpa, por cuanto dijo: Vigile YHVH entre nosotros, cuando nos hayamos apartado el uno del otro.

50 Si afligieres mis hijas, o si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Alá es testigo entre nosotros.

51 Dijo más Labán a Ya'qub: He aquí este majano, y he aquí este pilar, que he erigido entre nosotros.

GÉNESIS

52 Testigo sea este majano, y testigo sea este pilar, que ni yo pasaré contra ti este majano, ni tú pasarás contra mí este majano ni este pilar, para mal.

53 El Dios de Ibrahim, y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Ya'qub juró por el temor de Ishaq su padre.

54 Y ofreció Ya'qub sacrificio en el monte, y llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan, y durmieron en el monte.

55 Y madrugó Labán por la mañana, y besó a sus hijos y a sus hijas, y los bendijo; y volvió y se tornó a su lugar.

CAPÍTULO 32

1 Y Ya'qub siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Alá.

2 Y dijo Ya'qub cuando los vio: El campamento de Alá es éste; y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim.

3 Y envió Ya'qub mensajeros delante de sí a Esaú su hermano, a la tierra de Seir, campo de Edom.

4 Y les mandó diciendo: Así diréis a mí señor Esaú: Así dice tu siervo Ya'qub: Con Labán he morado, y me he detenido hasta ahora;

5 y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas; y envío a decirlo a mi señor, por hallar gracia en tus ojos.

6 Y los mensajeros volvieron a Ya'qub, diciendo: Vinimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.

7 Entonces Ya'qub tuvo gran temor, y se angustió; y dividió el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y las vacas y los camellos, en dos cuadrillas;

8 y dijo: Si viniere Esaú a una cuadrilla y la hiriere, la otra cuadrilla escapará.

9 Y dijo Ya'qub: Alá de mi padre Ibrahim, y Alá de mi padre Ishaq, YHVH, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tus parientes, y yo te haré bien.

10 Menor soy que todas las misericordias, y que toda la verdad que has hecho con tu siervo; que con mi bordón pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos cuadrillas.

11 Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; quizá venga, y me hiera, la madre con los hijos.

12 Y tú has dicho: Yo te haré bien, y pondré tu descendencia como la arena del mar, que no se puede contar por la

GÉNESIS

multitud.

13 Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un regalo para su hermano Esaú.

14 Doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros,

15 Treinta camellas paridas, con sus hijos, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez asnos.

16 Y lo entregó en mano de sus siervos, cada manada de por sí; y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si Esaú mi hermano te encontrare, y te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿Y adónde vas? ¿Y para quién es esto que llevas delante de ti?

18 Entonces dirás: Es un regalo de tu siervo Ya'qub, que envía a mi señor Esaú; y he aquí también él viene tras nosotros.

19 Y mandó también al segundo, y al tercero, y a todos los que iban tras aquellas manadas, diciendo: Conforme a esto hablaréis a Esaú, cuando le hallareis.

20 Y diréis también: He aquí tu siervo Ya'qub viene tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el regalo que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto.

21 Y pasó el regalo delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento.

22 Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

23 Los tomó, pues, y los hizo pasar el arroyo, y pasó todo lo que tenía.

24 Y se quedó Ya'qub solo, y luchó con él un varón, hasta que el alba subía.

25 Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó la coyuntura de su muslo, la coyuntura del muslo de Ya'qub se dislocó luchando con él.

26 Y dijo: Déjame, que el alba sube. Y él dijo: No te dejaré, si no me bendices.

27 Y él le dijo: ¿Cómo es tu nombre? Y él respondió: Ya'qub.

28 Y él dijo: No llamará más tu nombre Ya'qub, sino Israel (Alá Peleador, o el que lucha con Alá); porque has peleado con Alá y con los hombres, y has vencido.

29 Entonces Ya'qub le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.

GÉNESIS

30 Y llamó Ya'qub el nombre de aquel lugar Peniel (el rostro de Alá); porque vi a Alá cara a cara, y ha sido preservada mi vida.

31 Y le salió el sol cuando pasaba a Peniel; y cojeaba de su muslo.

32 Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, el tendón de la cadera, el cual está en la coyuntura del muslo; porque tocó la coyuntura del muslo de Ya'qub en el tendón de la cadera.

CAPÍTULO 33

1 Y alzando Ya'qub sus ojos miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

2 Y puso las siervas y sus niños delante; luego a Lea y a sus niños; y a Raquel y a Yusuf al final.

3 Y él pasó delante de ellos, y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.

4 Y Esaú corrió a su encuentro, y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.

5 Y alzó sus ojos, y vio las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y él respondió: Son los niños que Alá ha dado a tu siervo.

6 Y se acercaron las siervas, ellas y sus niños, y se inclinaron.

7 Y vino Lea con sus niños, y se inclinaron; y después llegó Yusuf y Raquel, y también se inclinaron.

8 Y él dijo: ¿Qué te propones con todas estas cuadrillas que he encontrado? Y él respondió: El hallar gracia en los ojos de mi señor.

9 Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo.

10 Y dijo Ya'qub: No, yo te ruego, si he hallado ahora gracia en tus ojos, toma este regalo de mi mano, que por eso he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Alá; porque me has recibido tan bien.

11 Toma, te ruego, mi bendición que te es traída; porque Alá me ha bendecido, y todo lo que hay aquí es mío. Y le insistió, y la aceptó.

12 Y dijo: Anda, y vamos; y yo iré delante de ti.

13 Y él le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.

GÉNESIS

14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco a poco al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir.

15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que me acompaña. Y él dijo: ¿Para qué esto? Halle yo gracia en los ojos de mi señor.

16 Así se volvió Esaú aquel día por su camino a Seir.

17 Y Ya'qub partió a Sucot, y edificó allí una casa, e hizo cabañas para su ganado; por tanto llamó el nombre de aquel lugar Sucot (cabañas).

18 Y vino Ya'qub sano a la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-aram; y acampó delante de la ciudad.

19 Y compró una parte del campo, donde tendió su tienda, de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien piezas de moneda.

20 Y levantó allí un altar, y lo llamó: El-Elohe-Israel (El Dios de Israel).

CAPÍTULO 34

1 Y salió Dina la hija de Lea, la cual había dado a luz a Ya'qub, a visitar a las doncellas de la tierra.

2 Y la vio Siquem, hijo de Hamor, el heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó con ella, y la deshonró.

3 Mas su alma se apegó a Dina la hija de Lea, y se enamoró de la joven, y le habló con cariño.

4 Y habló Siquem a Hamor su padre, diciendo: Tómame por mujer a esta joven.

5 Y oyó Ya'qub que Siquem había deshonrado a Dina su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Ya'qub hasta que ellos viniesen.

6 Y salió Hamor padre de Siquem a Ya'qub, para hablar con él.

7 Y los hijos de Ya'qub vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, y se molestaron mucho, porque él cometió infamia en Israel por acostarse con la hija de Ya'qub, lo que no se debía haber hecho.

8 Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado con vuestra hija; os ruego que se la deis por mujer.

9 Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras.

10 Y habitad con nosotros; porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión.

11 Siquem también dijo a su padre y a sus hermanos: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis.

12 Aumentad a cargo mío mucha dote y dones, que yo daré cuanto me dijereis, y dadme la joven por mujer.

13 Y respondieron los hijos de Ya'qub a Siquem y a Hamor su padre con engaño; y hablaron, por cuanto había deshonrado a Dina su hermana.

14 Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre que tiene prepucio (no circuncidado); porque entre nosotros es abominación.

15 Mas con esta condición os haremos un acuerdo; si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón;

16 entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo.

17 Mas si no nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija, y nos iremos.

18 Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem, hijo de Hamor.

19 Y no dilató el joven en hacer aquello, porque la hija de Ya'qub le había agradado; y él era el más honrado de toda la casa de su padre.

20 Entonces Hamor y Siquem su hijo vinieron a la puerta de su ciudad, y hablaron a los varones de su ciudad, diciendo:

21 Estos varones son pacíficos con nosotros, y habitarán en la tierra, y comerciarán en ella; pues he aquí la tierra es bastante amplia para ellos; nosotros tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras.

22 Mas con esta condición nos harán estos hombres el placer de habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: si se circuncidare entre nosotros todo varón, así como ellos son circuncidados.

23 Sus ganados, y sus propiedades y todas sus animales, serán nuestras; solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y escucharon a Hamor y a Siquem su hijo todos los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron a todo varón, a cuantos salían por la puerta de su ciudad.

25 Y sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, los dos hijos de Ya'qub, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad que estaba desprevenida, y mataron a todo varón.

GÉNESIS

26 Y a Hamor y a Siquem su hijo los mataron a filo de espada; y tomaron a Dina de casa de Siquem, y se fueron.

27 Y los hijos de Ya'qub vinieron a los muertos y saquearon la ciudad; por cuanto habían deshonrado a su hermana.

28 Tomaron sus ovejas y vacas y sus asnos, y lo que había en la ciudad y en el campo,

29 y todos sus bienes; se llevaron cautivos a todos sus niños y mujeres, y robaron todo lo que había en sus casas.

30 Entonces dijo Ya'qub a Simeón y a Leví: Me habéis turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y el ferezeo; y teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí, y me herirán, y seré destruido yo y mi casa.

31 Y ellos respondieron: ¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera?

CAPÍTULO 35

1 Y dijo Alá a Ya'qub: Levántate, sube a Bet-el, y estáte allí; y haz allí un altar a Alá, el que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.

2 Entonces Ya'qub dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y cambiad vuestros vestidos.

3 Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y allí haré altar a Alá, el que me respondió en el día de mi angustia, y ha sido conmigo en el camino que he andado.

4 Así dieron a Ya'qub todos los dioses ajenos que había entre ellos, y los zarcillos que estaban en sus orejas; y Ya'qub los escondió debajo de la encina, que estaba en Siquem.

5 Y salieron, y el terror de Alá cayó sobre las ciudades que había en sus alrededores, y no siguieron tras los hijos de Ya'qub.

6 Y llegó Ya'qub a Luz, que está en tierra de Canaán, (ésta es Bet-el) él y todo el pueblo que con él estaba;

7 y edificó allí un altar, y llamó el lugar El-betel (Dios de Betel), porque allí se le había aparecido Alá, cuando huía de su hermano.

8 Entonces murió Débora, ama de Rebeca, y fue sepultada a las raíces de Bet-el, debajo de la encina; y se llamó su nombre Alón-bacut (encina del llanto).

9 Y se apareció otra vez Alá a Ya'qub, cuando se había vuelto de Padan-aram, y le bendijo.

10 Y le dijo Alá: Tu nombre es Ya'qub; no se llamará más tu nombre Ya'qub, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre

Israel (Alá Peleador, o el que lucha con Alá).

11 Y le dijo Alá: Yo soy el Dios Omnipotente: crece y multiplícate; una nación y compañía de naciones saldrá de ti, y reyes saldrán de tus lomos;

12 y la tierra que yo he dado a Ibrahim y a Ishaq, la daré a ti; y a tu descendencia después de ti daré la tierra.

13 Y se fue de él Alá, del lugar donde había hablado con él.

14 Y Ya'qub puso un pilar en el lugar donde había hablado con él, un pilar de piedra, y derramó sobre él libación, y echó sobre él aceite.

15 Y llamó Ya'qub el nombre de aquel lugar donde Alá había hablado con él, Bet-el (casa de Dios).

16 Y partieron de Bet-el, y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando dio a luz Raquel, y hubo complicaciones en su parto.

17 Y aconteció, que como había complicaciones en su parto, le dijo la partera: No temas, que también tendrás este hijo.

18 Y aconteció que cuando partía su alma, (pues murió) llamó su nombre Benoni (hijo de mi tristeza); mas su padre lo llamó Benjamín (hijo de la mano derecha).

19 Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belén.

20 Y puso Ya'qub un título sobre su sepultura: éste es el título de la sepultura de Raquel hasta hoy.

21 Y salió Israel, y tendió su tienda más allá de la torre de Eder.

22 Y aconteció, morando Israel en aquella tierra, que fue Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre; lo cual oyó Israel. Y fueron los hijos de Israel doce:

23 Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Ya'qub, y Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar, y Zabulón.

24 Los hijos de Raquel: Yusuf, y Benjamín.

25 Y los hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan, y Neftalí.

26 Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad, y Aser. Estos fueron los hijos de Ya'qub, que le nacieron en Padan-aram.

27 Y vino Ya'qub a Ishaq su padre en Mamre, a la ciudad de Quiriat-Arba, que es Hebrón, donde habitaron Ibrahim e Ishaq.

28 Y fueron los días de Ishaq ciento ochenta años.

GÉNESIS

29 Y expiró Ishaq y murió, y fue recogido a su pueblo, viejo y lleno de días; y lo sepultaron Esaú y Ya'qub sus hijos.

CAPÍTULO 36

1 Y estas son las generaciones de Esaú, el cual es Edom.

2 Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón, el heteo, y a Aholibama, hija de Aná, hijo de Zibeón, el heveo;

3 Y a Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebaiot.

4 Y Ada dio a luz a Esaú a Elifaz; y Basemat dio a luz a Reuel.

5 Y Aholibama dio a luz a Jeús, y a Jaalam, y a Coré: estos son los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán.

6 Y Esaú tomó sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus animales, y todas sus posesiones que había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a otra tierra de delante de Ya'qub su hermano.

7 Porque los bienes de ellos eran muchos, y no podían habitar juntos, ni la tierra de su peregrinación los podía sostener a causa de sus ganados.

8 Y Esaú habitó en el monte de Seir; Esaú es Edom.

9 Estos son los linajes de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seir.

10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú.

11 Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam, y Cenaz.

12 Y Timna fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, la cual le dio a luz a Amalec: estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.

13 Y los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama, y Miza: estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

14 Estos fueron los hijos de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Aná, que fue hijo de Zibeón; ella dio a luz a Esaú a Jeús, Jaalam, y Coré.

15 Estos son los jefes de los hijos de Esaú. Los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Zefo, el jefe Cenaz,

GÉNESIS

16 El jefe Coré, el jefe Gatam, y el jefe Amalec: estos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; estos son los hijos de Ada.

17 Y estos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el jefe Nahat, el jefe Zera, el jefe Sama, y el jefe Miza; estos son los jefes que salieron de Reuel en la tierra de Edom; estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

18 Y estos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: el jefe Jeús, el jefe Jaalam, y el jefe Coré; estos son los jefes que salieron de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Aná.

19 Estos, pues, son los hijos de Esaú, y sus jefes: él es Edom.

20 Y estos son los hijos de Seir, el horeo, habitantes de aquella tierra: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

21 Disón, Ezer, y Disán: estos son los jefes de los horeos, hijos de Seir en la tierra de Edom.

22 Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemán; y Timna fue hermana de Lotán.

23 Y los hijos de Sobal fueron Alván, Manahat, Ebal, Sefo, y Onam.

24 Y los hijos de Zibeón fueron Aja, y Aná. Este Aná es el que halló las fuentes termales en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.

25 Los hijos de Aná fueron Disón, y Aholibama, hija de Aná.

26 Y estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán, y Querán.

27 Y estos fueron los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván, y Acán.

28 Estos fueron los hijos de Disán: Uz, y Arán.

29 Y estos fueron los jefes de los horeos: el jefe Lotán, el jefe Sobal, el jefe Zibeón, el jefe Aná.

30 El jefe Disón, el jefe Ezer, el jefe Disán: estos fueron los jefes de los horeos; por sus jefaturas en la tierra de Seir.

31 Y los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los hijos de Israel, fueron estos:

32 Bela, hijo de Beor, reinó en Edom: y el nombre de su ciudad fue Dinaba.

33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra.

34 Y murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de tierra de Temán.

35 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el que hirió a Madián en el campo de Moab; y el nombre de

GÉNESIS

su ciudad fue Avit.

36 Y murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, de Masreca.

37 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río.

38 Y murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

39 Y murió Baal-hanán, hijo de Acbor, y reinó en su lugar Hadar en lugar suyo; y el nombre de su ciudad fue Pau; y el nombre de su mujer Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezaab.

40 Estos, pues, son los nombres de los jefes de Esaú por sus linajes y sus lugares por sus nombres: el jefe Timna, el jefe Alva, el jefe Jetet,

41 El jefe Aholibama, el jefe Ela, el jefe Pinón,

42 El jefe Cenaz, el jefe Temán, el jefe Mibzar,

43 El jefe Magdiel, y el jefe Iram. Estos fueron los jefes de Edom, es decir Esaú, el padre de Edom, por sus moradas en la tierra de su heredad.

CAPÍTULO 37

1 Y habitó Ya'qub en la tierra donde peregrinó su padre, en la tierra de Canaán.

2 Éstas fueron las generaciones de Ya'qub. Yusuf, siendo de edad de diecisiete años apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha, y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba Yusuf a su padre la mala fama de ellos.

3 Y amaba Israel a Yusuf más que a todos sus hijos, porque le había tenido en su vejez; y le hizo una ropa de diversos colores.

4 Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no le podían hablar amistosamente.

5 Y soñó Yusuf un sueño y lo contó a sus hermanos; y ellos vinieron a aborrecerle más todavía.

6 Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado:

7 He aquí que atábamos gavillas en medio del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba, y estaba derecho, y que vuestras gavillas estaban alrededor, y se inclinaban al mío.

GÉNESIS

8 Le respondieron sus hermanos: ¿Has de reinar tú sobre nosotros, o te has de enseñorear sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y de sus palabras.

9 Y soñó de nuevo otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí.

10 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es éste que soñaste? ¿Hemos de venir yo y tu madre, y tus hermanos, a inclinarnos en tierra a ti?

11 Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre miraba el asunto.

12 Y fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem.

13 Y dijo Israel a Yusuf: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem; ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí.

14 Y él le dijo: Ve cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem.

15 Y lo halló un hombre, andando él perdido por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas?

16 Y él respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde apacientan el rebaño.

17 Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces Yusuf siguió buscando a sus hermanos, y los halló en Dotán.

18 Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, pensaron contra él para matarle.

19 Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador;

20 ahora pues, venid, y matémoslo y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna fiera le devoró; y veremos qué serán de sus sueños.

21 Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos y dijo: No lo matemos.

22 Y les dijo Rubén: No derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no le hagas daño; para librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre.

23 Y sucedió que, cuando llegó Yusuf a sus hermanos, ellos hicieron desnudar a Yusuf su túnica, la túnica de colores que llevaba;

24 y le tomaron, y le echaron en la cisterna; mas la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.

GÉNESIS

25 Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una caravana de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas y bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto.

26 Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho habrá en matar a nuestro hermano y encubrir su muerte?

27 Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; que nuestro hermano es nuestra carne. Y sus hermanos estuvieron de acuerdo con él.

28 Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a Yusuf de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a Yusuf a Egipto.

29 Y Rubén volvió a la cisterna, y no halló a Yusuf dentro, y rasgó sus vestidos.

30 Y tornó a sus hermanos y dijo: El joven no está; y yo, ¿adónde iré yo?

31 Entonces tomaron ellos la túnica de Yusuf, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñieron la ropa con la sangre;

32 y enviaron la ropa de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Ésta hemos hallado, reconoce ahora si es o no la ropa de tu hijo.

33 Y él la conoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna fiera le devoró; Yusuf ha sido despedazado.

34 Entonces Ya'qub rasgó sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos, y se enlutó por su hijo muchos días.

35 Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso ser consolado, y dijo: Porque yo descenderé enlutado al Seol por causa de mi hijo. Y lloró su padre por él.

36 Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial del Faraón, capitán de los de la guardia.

CAPÍTULO 38

1 Y aconteció en aquel tiempo, que Judá descendió con sus hermanos, y se fue a un varón adulamita, que se llamaba Hira.

2 Y vio allí Judá la hija de un hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y la tomó, y entró a ella,

3 la cual concibió, y dio a luz un hijo; y llamó su nombre Er.

4 Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Onán.

5 Y volvió a concebir, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Quezib cuando lo dio a luz.

GÉNESIS

6 Y Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar.

7 Y Er, el primogénito de Judá, fue malo a los ojos de YHVH, y lo mató YHVH.

8 Entonces Judá dijo a Onán: Entra a la mujer de tu hermano, y cumple tu deber con ella, y levanta descendencia a tu hermano.

9 Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando entraba a la mujer de su hermano derramaba su semen en tierra, para no dar descendencia a su hermano.

10 Y desagradó en ojos de YHVH lo que hacía, y lo mató también a él.

11 Y Judá dijo a Tamar su nuera: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: Quizá muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre.

12 Y pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá; y Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita.

13 Y fue dado aviso a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas.

14 Entonces quitó ella de sobre sí los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se cubrió bien, y se puso a la puerta de las aguas que están junto al camino de Timnat; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por mujer.

15 Y la vio Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro.

16 Y se apartó del camino hacia ella, y le dijo: Oye, pues, ahora entraré a ti; porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar, si entrares a mí?

17 El respondió: Yo te enviaré de las ovejas un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Déjame alguna prenda hasta que lo envíes.

18 Entonces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu anillo, y tu manto, y tu bordón que tienes en tu mano. Y él se los dio, y entró a ella, la cual concibió de él.

19 Y se levantó, y se fue; y se quitó el velo de sobre sí, y se vistió las ropas de su viudez.

20 Y Judá envió el cabrito de las cabras por mano de su amigo el adulamita, para que tomase la prenda de mano de la mujer; mas no la halló.

21 Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de las aguas junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera.

GÉNESIS

22 Entonces él se volvió a Judá, y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ninguna ramera.

23 Y Judá dijo: Que se quede con las prendas, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

24 Y aconteció que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y ahora está encinta de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada.

25 Y ella cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del varón cuyas son estas cosas, estoy encinta; y dijo más: Conoce ahora cuyas son estas cosas, el anillo, y el manto, y el bordón.

26 Entonces Judá lo conoció, y dijo: Más justa es que yo, por cuanto no le he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció.

27 Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había dos en su vientre.

28 Y sucedió, cuando dio a luz, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató a su mano un hilo de escarlata, diciendo: Este salió primero.

29 Y aconteció que al meter la mano, he aquí su hermano salió; y ella dijo: ¿Cómo te abriste paso? Y llamó su nombre Fares.

30 Y después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de escarlota, y llamó su nombre Zara.

CAPÍTULO 39

1 Y descendido Yusuf a Egipto, lo compró Potifar, oficial del Faraón, capitán de los de la guardia, varón egipcio, de mano de los ismaelitas que lo habían llevado allá.

2 Mas YHVH estaba con Yusuf, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su señor el egipcio.

3 Y vio su señor que YHVH estaba con él, y que todo lo que él hacía, YHVH lo hacía prosperar en su mano.

4 Así halló Yusuf gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa, y entregó en su poder todo lo que tenía.

5 Y aconteció que, desde cuando le dio el encargo de su casa, y de todo lo que tenía, YHVH bendijo la casa del egipcio a causa de Yusuf; y la bendición de YHVH fue sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo.

6 Y dejó todo lo que tenía en la mano de Yusuf; ni con él sabía de nada más que del pan que comía. Y era Yusuf de

hermoso semblante y bella presencia.

7 Y aconteció después de esto, que la mujer de su señor alzó sus ojos sobre Yusuf, y dijo: Duerme conmigo.

8 Y él no quiso, y dijo a la mujer de su señor: He aquí que mi señor no se preocupa de nada aquí en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene (confía en mí).

9 No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha prohibido sino a ti, por cuanto tú eres su mujer, ¿cómo, pues, haría yo este grande mal y pecaría contra Alá?

10 Y fue que hablando ella a Yusuf cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella.

11 Aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí adentro.

12 Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en manos de ella, y huyó, y se salió fuera.

13 Y aconteció que cuando vio ella que le había dejado su ropa en sus manos, y había huido fuera,

14 llamó a los de la casa, y les habló diciendo: Mirad, nos ha traído un hebreo, para que hiciese burla de nosotros; vino él a mí para dormir conmigo, y yo di grandes voces;

15 y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó, y salió.

16 Y ella puso junto a sí la ropa de él, hasta que vino su esposo a su casa.

17 Entonces le habló ella semejantes palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos trajiste, vino a mí para deshonrarme;

18 y cuando yo alcé mi voz y grite, él dejó su ropa junto a mí, y huyó fuera.

19 Y sucedió que cuando oyó su esposo las palabras que su mujer le hablara, diciendo: Así me ha tratado tu siervo; se encendió su furor.

20 Y tomó él a Yusuf, y le puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel.

21 Mas YHVH estaba con Yusuf, y extendió a él su misericordia, y le dio gracia en ojos del encargado de la cárcel.

22 Y el príncipe de la cárcel entregó en mano de Yusuf todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que hacían allí, él lo hacía.

23 No veía el encargado de la cárcel cosa alguna que en su mano estaba; porque YHVH estaba con él, y lo que él hacía, YHVH lo prosperaba.

GÉNESIS

CAPÍTULO 40

1 Y aconteció después de estas cosas, que pecaron el copero del rey de Egipto, y el panadero, contra su señor el rey de Egipto.

2 Y el Faraón se enojó contra sus dos oficiales, contra el principal de los coperos, y contra el principal de los panaderos;

3 y los puso en la cárcel de la casa del capitán de los de la guardia, en la cárcel donde Yusuf estaba preso.

4 Y el capitán de los de la guardia dio cargo de ellos a Yusuf, y él les servía; y estuvieron días en la cárcel.

5 Y ambos hombres, el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban presos en la cárcel, soñaron un sueño, cada uno su propio sueño en una misma noche, cada uno con su propia interpretación.

6 Y vino a ellos Yusuf por la mañana, y los miró, y he aquí que estaban tristes.

7 Y él preguntó a aquellos oficiales del Faraón, que estaban con él en la cárcel de la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué parecen hoy decaídos vuestros rostros?

8 Y ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quién lo interprete. Entonces les dijo Yusuf: ¿No son de Alá las interpretaciones? Contádmelo ahora.

9 Entonces el principal de los coperos contó su sueño a Yusuf, y le dijo: Yo soñaba que veía una vid delante de mí,

10 y en la vid tres sarmientos; y ella como que florecía, salía su renuevo, maduraron sus racimos de uvas;

11 y que el vaso de Faraón estaba en mi mano, y que yo tomaba las uvas, y las exprimía en el vaso del Faraón, y daba el vaso en la mano del Faraón.

12 Y le dijo Yusuf: Esta es su declaración: Los tres sarmientos son tres días;

13 al cabo de tres días el Faraón levantará tu cabeza, y te hará volver a tu asiento; y darás el vaso al Faraón en su mano, como solías hacer cuando eras su copero.

14 Por tanto te acordarás de mí cuando te vaya bien, y te ruego que tengas misericordia conmigo, que hagas mención de mí al Faraón, y me saques de esta casa;

15 porque he sido secuestrado de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí nada para que me hubiesen de poner en la cárcel.

16 Y viendo el principal de los panaderos que había hecho una interpretación favorable, dijo a Yusuf: También yo soñaba que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza;

GÉNESIS

17 y en el canastillo más alto había de todas las viandas del Faraón, obra de panadero; y que las aves las comían del canastillo de sobre mi cabeza.

18 Entonces respondió Yusuf, y dijo: Esta es su interpretación: Los tres canastillos, tres días son.

19 Al cabo de tres días quitará el Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne.

20 Y fue al tercer día, el día del cumpleaños del Faraón, e hizo banquete a todos sus siervos; y alzó la cabeza del príncipe de los coperos, y la cabeza del príncipe de los panaderos, entre sus siervos.

21 E hizo volver a su oficio al príncipe de los coperos; y dio el vaso en mano del Faraón.

22 Mas hizo colgar al príncipe de los panaderos, como le había declarado Yusuf.

23 Y el príncipe de los coperos no se acordó de Yusuf, sino que se olvidó de él.

CAPÍTULO 41

1 Y aconteció que pasados dos años tuvo el Faraón un sueño: Y he aquí que estaba sobre el río;

2 y que del río subían siete vacas, hermosas a la vista, y muy gordas, que pacían en el prado.

3 Y he aquí otras siete vacas subían tras ellas del río, de fea vista, y flacas, y se pararon cerca de las vacas hermosas a la orilla del río.

4 Y que las vacas de fea vista y flacas tragaban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó el Faraón.

5 Se durmió de nuevo, y soñó la segunda vez: He aquí, siete espigas llenas y hermosas subían de una sola caña.

6 Y he aquí otras siete espigas menudas y abatidas del solano, salían después de ellas.

7 Y las siete espigas menudas tragaban a las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó el Faraón, y le pareció que era un sueño.

8 Y aconteció que a la mañana su espíritu se atormentó; y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto, y a todos sus sabios: y les contó el Faraón sus sueños, mas no había quién los interpretase al Faraón.

9 Entonces el príncipe de los coperos habló al Faraón, diciendo: De mis pecados me acuerdo hoy:

10 El Faraón se enojó contra sus siervos, y a mí me echó en la cárcel de la casa del capitán de los de la guardia, a mí y al príncipe de los panaderos.

GÉNESIS

11 Y yo y él soñamos sueño una misma noche: cada uno soñó conforme a la interpretación de su propio sueño.

12 Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del capitán de los de la guardia; y se lo contamos, y él nos declaró nuestros sueños, y nos interpretó a cada uno su sueño.

13 Y aconteció que como él nos lo declaró, así fue: a mí me hizo volver a mi asiento, e hizo colgar al otro.

14 Entonces el Faraón envió y llamó a Yusuf; y le hicieron salir corriendo de la cárcel, y le cortaron el pelo, y cambiaron sus vestidos, y vino al Faraón.

15 Y dijo el Faraón a Yusuf: Yo he soñado un sueño, y no hay quién lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos.

16 Y respondió Yusuf al Faraón, diciendo: No está en mí; Alá será el que responda favorablemente al Faraón.

17 Entonces el Faraón dijo a Yusuf: En mi sueño, he aquí, que estaba a la orilla del río;

18 y que del río subían siete vacas gruesas de carne y hermosas de forma, que pacían en el prado.

19 Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy feo aspecto; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en toda la tierra de Egipto en fealdad.

20 Y las vacas flacas y feas tragaban a las siete primeras vacas gruesas;

21 y entraban en sus entrañas, mas no se conocía que hubiesen entrado en ellas, porque su parecer era aún malo, como antes. Y yo desperté.

22 Vi también soñando, y he aquí siete espigas subían en una misma caña llenas y hermosas;

23 y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas del solano, subían después de ellas.

24 Y las espigas menudas tragaban a las siete espigas hermosas; y lo he dicho a los magos, mas no hay quién me lo interprete.

25 Entonces respondió Yusuf al Faraón: El sueño del Faraón es uno mismo: Alá ha mostrado al Faraón lo que Él hará.

26 Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo.

27 También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del solano, siete años serán de hambre.

28 Esto es lo que respondo al Faraón. Lo que Alá hará, lo ha mostrado al Faraón.

GÉNESIS

29 He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

30 Y se levantarán tras ellos siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto; y el hambre consumirá la tierra;

31 y aquella abundancia no se echará de ver a causa del hambre siguiente, la cual será gravísima.

32 Y el hecho de suceder el sueño al Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Alá, y que Alá se apresura en llevarla a cabo.

33 Por tanto, provéase ahora el Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

34 Haga esto el Faraón, y ponga gobernadores sobre la provincia, y exija una quinta parte de la producción de la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia;

35 y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y alleguen el trigo bajo la mano del Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo.

36 Y esté aquella provisión en depósito para la tierra, para los siete años del hambre que serán en la tierra de Egipto; y la tierra no perecerá de hambre.

37 Y el asunto pareció bien a Faraón, y a sus siervos.

38 Y dijo el Faraón a sus siervos: ¿Hemos de hallar otro hombre como éste, en quien haya Espíritu de Alá?

39 Y dijo el Faraón a Yusuf: Pues que Alá te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40 Tú serás sobre mi casa, y por tu mando se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.

41 Dijo más el Faraón a Yusuf: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

42 Entonces el Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de Yusuf, y lo hizo vestir de ropas de lino fino, y puso un collar de oro en su cuello;

43 y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto.

44 Y dijo el Faraón a Yusuf: Yo soy el Faraón; y sin ti ninguno alzará su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

45 Y llamó el Faraón el nombre de Yusuf, Zafnat-panea (Dios habla, Él vive); y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió Yusuf por toda la tierra de Egipto.

46 Y era Yusuf de edad de treinta años cuando fue presentado delante del Faraón, rey de Egipto: y salió Yusuf de delante

GÉNESIS

del Faraón, y pasó por toda la tierra de Egipto.

47 Y produjo la tierra en aquellos siete años abundantemente.

48 Y él juntó todo el fruto de los siete años que fueron en la tierra de Egipto, y guardó el fruto en las ciudades, poniendo en cada ciudad el fruto del campo de sus alrededores.

49 Y almacenó Yusuf trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número.

50 Y nacieron a Yusuf dos hijos antes que viniese el primer año del hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera, príncipe de On.

51 Y llamó Yusuf el nombre del primogénito Manasés; porque dijo: Alá me hizo olvidar de todo mi trabajo, y de toda la casa de mi padre.

52 Y el nombre del segundo lo llamó Efraín; porque dijo: Alá me hizo crecer en la tierra de mi aflicción.

53 Y se cumplieron los siete años de la abundancia, que hubo en la tierra de Egipto.

54 Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como Yusuf había dicho; y hubo hambre en todas las provincias, mas en toda la tierra de Egipto había pan.

55 Y hubo hambre en toda la tierra de Egipto, y el pueblo clamó al Faraón por pan. Y dijo el Faraón a todos los egipcios: Id a Yusuf, y haced lo que él os dijere.

56 Y había hambre por toda la faz de la tierra. Entonces abrió Yusuf todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque el hambre había crecido en la tierra de Egipto.

57 Y toda la tierra venía a Egipto para comprar de Yusuf, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

CAPÍTULO 42

1 Y viendo Ya'qub que en Egipto había alimentos, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

2 Y dijo: He aquí, yo he oído que hay alimentos en Egipto; descended allá, y comprad de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no nos muramos.

3 Y descendieron los diez hermanos de Yusuf a comprar grano a Egipto.

4 Mas Ya'qub no envió a Benjamín, hermano de Yusuf, con sus hermanos; porque dijo: Para que no le acontezca algo malo.

GÉNESIS

5 Y vinieron los hijos de Israel a comprar entre los que venían; porque había hambre en la tierra de Canaán.

6 Y Yusuf era el señor de la tierra, que vendía el grano a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de Yusuf, y se postraron delante de él rostro en tierra.

7 Y cuando Yusuf vio a sus hermanos, los reconoció; mas fingió que no los conocía, y les habló ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán a comprar alimentos.

8 Y Yusuf reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron.

9 Entonces se acordó Yusuf de los sueños que había soñado de ellos, y les dijo: Espías sois; por ver la parte indefensa de la tierra habéis venido.

10 Y ellos le respondieron: No, señor mío; sino tus siervos han venido a comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un varón; somos hombres honrados; tus siervos nunca fueron espías.

12 Y él les dijo: No; a ver lo descubierto del país habéis venido.

13 Ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de Canaán; y he aquí el menor está hoy con nuestro padre, y otro ya no existe.

14 Y Yusuf les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías.

15 En esto seréis probados: Vive el Faraón que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor viniere aquí.

16 Enviad uno de vosotros, y traiga a vuestro hermano; y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si la verdad está con vosotros; y si no, vive el Faraón, que sois espías.

17 Y los juntó en la cárcel por tres días.

18 Y al tercer día les dijo Yusuf: Haced esto, y vivid. Yo temo a Alá.

19 Si sois hombres de la verdad, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa;

20 pero habéis de traerme a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

21 Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le oímos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

22 Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven; y no escuchasteis? He

GÉNESIS

aquí ahora hay que rendir cuentas por su sangre.

23 Y ellos no sabían que los entendía Yusuf, porque había intérprete entre ellos.

24 Y se apartó Yusuf de ellos, y lloró; después volvió a ellos, y les habló, y tomó de entre ellos a Simeón, y le aprisionó a vista de ellos.

25 Y mandó Yusuf que llenaran sus sacos de grano, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el camino; y fue hecho con ellos así.

26 Y ellos pusieron su grano sobre sus asnos, y se fueron de allí.

27 Y abriendo uno su saco para dar de comer a su asno, en el mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal.

28 Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y he aquí en mi saco está. Se les sobresaltó entonces el corazón, y espantados dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Alá?

29 Y venidos a Ya'qub su padre en tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acontecido, diciendo:

30 Aquel varón, señor de la tierra, nos habló ásperamente, y nos trató como a espías de la tierra:

31 Y nosotros le dijimos: Somos hombres honrados, nunca fuimos espías.

32 Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; el uno no aparece, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.

33 Y aquel varón, señor de la tierra, nos dijo: En esto conoceré que sois hombres de verdad; dejad conmigo uno de vuestros hermanos, y tomad para el hambre de vuestras casas, y andad,

34 y traedme a vuestro hermano el menor, para que yo sepa que no sois espías, sino hombres de la verdad; así os daré a vuestro hermano, y comerciaréis en la tierra.

35 Y aconteció que vaciando ellos sus sacos, he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero; y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

36 Entonces su padre Ya'qub les dijo: Me habéis privado de mis hijos; Yusuf no aparece, ni Simeón tampoco, y a Benjamín le llevaréis; sobre mí son todas estas cosas.

37 Y Rubén habló a su padre, diciendo: Podrás dar muerte a mis dos hijos, si no te lo volviere; entrégalo en mi mano, que yo lo regresaré a ti.

38 Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros; su hermano está muerto, y él solo ha quedado; y si le aconteciere algún desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor al Seol.

GÉNESIS

CAPÍTULO 43

1 Y el hambre era grande en la tierra.

2 Y aconteció que cuando acabaron de comer el grano que trajeron de Egipto, les dijo su padre: Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento.

3 Y respondió Judá, diciendo: Aquel varón nos advirtió con ánimo resuelto, diciendo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros.

4 Si enviares a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento:

5 Pero si no le enviares, no descenderemos; porque aquel varón nos dijo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros.

6 Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, informando al varón que teníais otro hermano?

7 Y ellos respondieron: Aquel varón nos preguntó expresamente por nosotros, y por nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano? Y le informamos conforme a estas palabras. ¿Podíamos nosotros saber que había de decir: Haced venir a vuestro hermano?

8 Entonces Judá dijo a Israel su padre: Envía al joven conmigo, y nos levantaremos e iremos, a fin de que vivamos y no muramos nosotros, y tú, y nuestros niños.

9 Yo me haré responsable; a mí me pedirás cuenta de él: si yo no te lo volviere y lo pusiere delante de ti, seré para ti el culpable para siempre;

10 que si no nos hubiéramos detenido, cierto ahora hubiéramos ya vuelto dos veces.

11 Entonces Israel su padre les respondió: Pues que así sea, hacedlo; tomad de lo mejor de la tierra en vuestros vasos, y llevad a aquel varón un regalo, un poco de bálsamo, y un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras.

12 Y tomad en vuestras manos doble cantidad de dinero, y llevad en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales; si por acaso fue un error.

13 Tomad también a vuestro hermano, y levantaos, y volved a aquel varón.

14 Y el Dios Omnipotente os conceda misericordia delante de aquel varón, y os suelte a vuestro otro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, que así sea.

15 Entonces tomaron aquellos varones el regalo, y tomaron en su mano el doble del dinero, y a Benjamín; y se levantaron, y descendieron a Egipto, y se presentaron delante de Yusuf.

GÉNESIS

16 Y vio Yusuf a Benjamín con ellos, y dijo al mayordomo de su casa: Mete a aquellos varones en casa, y degüella un animal, y prepárala; porque estos varones comerán conmigo al mediodía.

17 Y el varón hizo como Yusuf dijo; y metió aquel varón a los hombres en casa de Yusuf.

18 Y aquellos hombres tuvieron temor, cuando fueron metidos en casa de Yusuf, y decían: Por el dinero que fue vuelto en nuestros costales la primera vez nos han metido aquí, para tener pretexto contra nosotros, y dar sobre nosotros, y tomarnos por siervos a nosotros, y a nuestros asnos.

19 Y se llegaron a aquel varón que presidía en la casa de Yusuf, y le hablaron a la entrada de la casa.

20 Y dijeron: Ay, señor mío, nosotros descendimos al principio a comprar alimentos;

21 y aconteció que cuando vinimos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí que el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso; y lo hemos vuelto a traerlo en nuestras manos.

22 Hemos también traído en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos; nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Y él respondió: Paz a vosotros, no temáis; vuestro Alá y el Dios de vuestro padre os volvió el dinero en vuestros costales; vuestro dinero fue recibido por mí. Y sacó a Simeón a ellos.

24 Y metió aquel varón a aquellos hombres en casa de Yusuf; y les dio agua, y lavaron sus pies; y dio de comer a sus asnos.

25 Y ellos prepararon el regalo entretanto que venía Yusuf al mediodía, porque habían oído que allí habían de comer pan.

26 Y vino Yusuf a casa, y ellos le trajeron el regalo que tenían en su mano dentro de la casa, y se inclinaron delante de él en tierra.

27 Entonces les preguntó cómo estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, está bien? ¿Vive todavía?

28 Y ellos respondieron: Bien le va a tu siervo nuestro padre; aún vive. Y se inclinaron, e hicieron reverencia.

29 Y alzando él sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Alá tenga misericordia de ti, hijo mío.

30 Entonces Yusuf se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y buscó dónde llorar: y entró en su cámara, y lloró allí.

31 Y lavó su rostro, y salió fuera, y se esforzó, y dijo: Poned pan.

GÉNESIS

32 Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los Egipcios que con él comían; porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación para los egipcios.

33 Y se sentaron delante de él, el mayor conforme a su primogenitura, y el menor conforme a su juventud; y estaban aquellos hombres atónitos mirándose el uno al otro.

34 Y él tomó porciones de su propia mesa para ellos; mas la porción de Benjamín era cinco veces mayor que las porciones de todos ellos; y ellos bebieron, y celebraron con él.

CAPÍTULO 44

1 Y mandó Yusuf al mayordomo de su casa, diciendo: Llene los costales de estos varones de alimentos, cuanto pudieren llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal;

2 y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su grano. Y él hizo como dijo Yusuf.

3 Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos.

4 Saliendo ellos de la ciudad, que aún no se habían alejado, dijo Yusuf a su mayordomo: Levántate, y sigue a esos hombres; y cuando los alcanzares, diles: ¿Por qué habéis devuelto mal por bien?

5 ¿No es ésta en la que bebe mi señor, y por la que suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que hicisteis.

6 Cuando él los alcanzó, les dijo estas palabras.

7 Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice mi señor tales cosas? Lejos esté de nosotros hacer tal cosa.

8 He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán; ¿cómo, pues, habíamos de robar de casa de tu señor plata ni oro?

9 Aquel de tus siervos en quien fuere hallada la copa, que muera, y aun nosotros seremos siervos de mi señor.

10 Y él dijo: También ahora sea conforme a vuestras palabras; aquel con quien se hallare, será mi siervo, y vosotros seréis sin culpa.

11 Ellos entonces se dieron prisa, y bajaron cada uno su costal en tierra, abrieron cada uno su costal.

12 Y buscó; desde el mayor comenzó, y acabó con el menor; y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

13 Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargó cada uno su asno, y volvieron a la ciudad.

GÉNESIS

14 Y llegó Judá con sus hermanos a casa de Yusuf, que aún estaba allí, y se postraron delante de él en tierra.

15 Y les dijo Yusuf: ¿Qué obra es ésta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo sabe adivinar?

16 Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué diremos? ¿O con qué nos justificaremos? Alá ha descubierto la maldad de tus siervos: he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros también, y aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

17 Y él respondió: Nunca yo tal haga; el varón en cuyo poder fue hallada la copa, aquel será mi siervo; vosotros id en paz a vuestro padre.

18 Entonces Judá se acercó a él, y dijo: Te ruego señor mío, que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues que tú eres como el Faraón.

19 Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o hermano?

20 Y nosotros respondimos a mi señor: Tenemos un padre anciano, y un joven que le nació en su vejez, pequeño aún; y un hermano suyo murió, y él quedó solo de su madre, y su padre lo ama.

21 Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él.

22 Y nosotros dijimos a mi señor: El joven no puede dejar a su padre, porque si le dejare, su padre morirá.

23 Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano menor no descendiere con vosotros, no veáis más mi rostro.

24 Aconteció pues, que cuando llegamos a mi padre tu siervo, le contamos las palabras de mi señor.

25 Y dijo nuestro padre: Volved a comprarnos un poco de alimento.

26 Y nosotros respondimos: No podemos ir; si nuestro hermano fuere con nosotros, iremos; porque no podemos ver el rostro del hombre, no estando con nosotros nuestro hermano el menor.

27 Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis que dos me dio a luz mi mujer;

28 y el uno salió de mi lado, y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta ahora no le he visto;

29 y si tomareis también éste de delante de mí, y le aconteciere algo malo, haréis descender mis canas con dolor al Seol.

30 Ahora, pues, cuando llegare yo a tu siervo mi padre, y el joven no fuere conmigo, porque su alma está ligada con el alma de él,

31 sucederá que cuando él no vea al joven, morirá: y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre

GÉNESIS

con dolor al Seol.

32 Porque tu siervo se hizo responsable del joven con mi padre, diciendo: Si no te lo volviere, entonces yo seré culpable delante de mi padre para siempre;

33 te ruego pues que quede ahora tu siervo en lugar del joven por siervo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos.

34 Porque ¿cómo iré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

CAPÍTULO 45

1 Entonces Yusuf no pudo contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, para darse a conocer Yusuf a sus hermanos.

2 Entonces levantó su voz en llanto; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa del Faraón.

3 Y dijo Yusuf a sus hermanos: Yo soy Yusuf: ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.

4 Entonces dijo Yusuf a sus hermanos: Venid ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy Yusuf vuestro hermano, el que vendisteis a Egipto.

5 Ahora pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; que para salvar vidas me envió Alá delante de vosotros;

6 que ya han sido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en que ni habrá arada ni siega.

7 Y Alá me envió delante de vosotros, para que vosotros quedaseis en la tierra, y para guardaros con vida por un gran rescate.

8 Así pues, no me enviasteis vosotros acá, sino Alá, que me ha puesto por padre del Faraón, y por señor a toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

9 Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo Yusuf: Alá me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas.

10 Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes.

11 Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de hambre tú y tu casa, y todo lo que tienes.

GÉNESIS

12 Y he aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla.

13 Haréis pues saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá.

14 Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello.

15 Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

16 Y se oyó la noticia en la casa del Faraón, diciendo: Los hermanos de Yusuf han venido. Y agradó a los ojos del Faraón y de sus siervos.

17 Y dijo el Faraón a Yusuf: Di a tus hermanos: Haced esto: cargad vuestras bestias, e id, volved a la tierra de Canaán;

18 y tomad a vuestro padre y vuestras familias, y venid a mí, que yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto y comeréis la grosura de la tierra.

19 Y tú manda: Haced esto: tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras mujeres; y tomad a vuestro padre, y venid.

20 Y no se os preocupe por vuestras posesiones, porque el bien de la tierra de Egipto será vuestro.

21 Y lo hicieron así los hijos de Israel; y les dio Yusuf carros conforme a la orden del Faraón, y les suministró provisiones para el camino.

22 A cada uno de todos ellos dio mudas de vestidos, y a Benjamín dio trescientas piezas de plata, y cinco mudas de vestidos.

23 Y a su padre envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo, y pan, y comida para su padre para el camino.

24 Y despidió a sus hermanos, y se fueron. Y él les dijo: No riñáis por el camino.

25 Y subieron de Egipto, y llegaron a la tierra de Canaán a Ya'qub su padre.

26 Y le dieron las nuevas, diciendo: Yusuf vive aún; y él es señor en toda la tierra de Egipto. Y su corazón se desmayó; pues no los creía.

27 Y ellos le contaron todas las palabras de Yusuf, que él les había hablado; y viendo él los carros que Yusuf enviaba para llevarlo, el espíritu de Ya'qub su padre revivió.

28 Entonces dijo Israel: Basta; Yusuf mi hijo vive todavía; iré, y le veré antes que yo muera.

GÉNESIS

CAPÍTULO 46

1 Salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Ishaq.

2 Y habló Alá a Israel en visiones de noche, y dijo: Ya'qub, Ya'qub. Y él respondió: Heme aquí.

3 Y dijo: Yo soy Alá, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque yo te haré allí una gran nación.

4 Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y Yusuf pondrá su mano sobre tus ojos.

5 Y se levantó Ya'qub de Beerseba; y tomaron los hijos de Israel a su padre Ya'qub, y a sus niños, y a sus mujeres, en los carros que el Faraón había enviado para llevarlo.

6 Y tomaron sus ganados, y sus bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán, y vinieron a Egipto, Ya'qub, y toda su descendencia consigo;

7 sus hijos, y los hijos de sus hijos consigo; sus hijas, y las hijas de sus hijos, y a toda su descendencia trajo consigo a Egipto.

8 Y estos son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto: Ya'qub y sus hijos; Rubén, el primogénito de Ya'qub.

9 Y los hijos de Rubén: Hanoc, y Falú, y Hezrón, y Carmi.

10 Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquin, y Zohar, y Saúl, hijo de la cananea.

11 Y los hijos de Leví: Gersón, Coat, y Merari.

12 Y los hijos de Judá: Er, y Onán, y Sela, y Fares, y Zara: mas Er y Onán, murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

13 Y los hijos de Isacar: Tola, y Fúa, y Job, y Simrón.

14 Y los hijos de Zabulón: Sered y Elón, y Jahleel.

15 Estos fueron los hijos de Lea, los que dio a luz a Ya'qub en Padan-aram, y además su hija Dina; treinta y tres entre todos de sus hijos e hijas.

16 Y los hijos de Gad: Zifión, y Hagui, y Ezbón, y Suni, y Eri, y Arodi, y Areli.

17 Y los hijos de Aser: Imna, e Isúa, e Isúi y Bería, y Sera, hermana de ellos. Los hijos de Bería: Heber, y Malquiel.

18 Estos fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dio a su hija Lea, y dio a luz éstos a Ya'qub; dieciséis personas.

GÉNESIS

19 Y los hijos de Raquel, mujer de Ya'qub: Yusuf y Benjamín.

20 Y nacieron a Yusuf en la tierra de Egipto Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

21 Y los hijos de Benjamín fueron Bela, y Bequer y Asbel, y Gera, y Naamán, y Ehi, y Ros y Mupim, y Hupim, y Ard.

22 Estos fueron los hijos de Raquel, que nacieron a Ya'qub; en todas, catorce personas.

23 Y los hijos de Dan: Husim.

24 Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer, y Silem.

25 Estos fueron los hijos de Bilha, la que dio Labán a Raquel su hija, y dio a luz éstos a Ya'qub; siete en total.

26 Todas las personas que vinieron con Ya'qub a Egipto, procedente de sus lomos, sin las mujeres de los hijos de Ya'qub, todas las personas fueron sesenta y seis.

27 Y los hijos de Yusuf, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas los de la casa de Ya'qub, que entraron en Egipto, fueron setenta.

28 Y envió a Judá a Yusuf, para que le viniese a ver a Gosén; y llegaron a la tierra de Gosén.

29 Y Yusuf unció su carro y vino a recibir a Israel su padre a Gosén; y se manifestó a él, y se echó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello por mucho tiempo.

30 Entonces Israel dijo a Yusuf: Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro, pues aún vives.

31 Y Yusuf dijo a sus hermanos, y a la casa de su padre: Subiré y haré saber al Faraón, y le diré: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí;

32 y los hombres son pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos; y han traído sus ovejas y sus vacas, y todo lo que tenían.

33 Y cuando Faraón os llamare y dijere: ¿cuál es vuestro oficio?

34 Entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora, nosotros y nuestros padres; a fin de que moréis en la tierra de Gosén, porque los egipcios abominan todo pastor de ovejas.

CAPÍTULO 47

1 Y Yusuf vino, y habló con el Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, y sus ovejas y sus vacas, con todo lo que tienen,

GÉNESIS

han venido de la tierra de Canaán, y he aquí, están en la tierra de Gosén.

2 Y de entre sus hermanos tomó cinco varones, y los presentó delante del Faraón.

3 Y el Faraón dijo a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, así nosotros como nuestros padres.

4 Dijeron además al Faraón: Para habitar en esta tierra hemos venido; porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre es grave en la tierra de Canaán; por tanto, te rogamos ahora que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

5 Entonces el Faraón habló a Yusuf, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti;

6 la tierra de Egipto está delante de ti; en lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes que hay entre ellos hombres valientes, ponlos a cargo del ganado mío.

7 Y Yusuf introdujo a su padre, y lo presentó delante del Faraón; y Ya'qub bendijo al Faraón.

8 Y dijo el Faraón a Ya'qub: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

9 Y Ya'qub respondió al Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de sus peregrinaciones.

10 Y Ya'qub bendijo al Faraón, y se salió de delante del Faraón.

11 Así Yusuf hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramsés como mandó el Faraón.

12 Y alimentaba Yusuf a su padre y a sus hermanos, y a toda la casa de su padre, de pan, según el número de sus hijos.

13 Y no había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave; y desfalleció de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán.

14 Y recogió Yusuf todo el dinero que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que de él compraban; y metió Yusuf el dinero en la casa del Faraón.

15 Y acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a Yusuf diciendo: Danos pan: ¿por qué moriremos delante de ti, por haberse acabado el dinero?

16 Y Yusuf dijo: Dad vuestros ganados, y yo os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero.

GÉNESIS

17 Y ellos trajeron sus ganados a Yusuf; y Yusuf les dio alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos; y los sustentó de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubriremos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es ya de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.

19 ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos del Faraón: y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea asolada la tierra.

20 Entonces compró Yusuf toda la tierra de Egipto para el Faraón; porque los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino a ser del Faraón.

21 Y al pueblo lo hizo pasar a las ciudades desde un extremo del término de Egipto hasta el otro extremo.

22 Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración del Faraón, y ellos comían su ración que el Faraón les daba; por eso no vendieron su tierra.

23 Y Yusuf dijo al pueblo: He aquí os he comprado hoy y a vuestra tierra para el Faraón; tomad esta semilla, y sembraréis la tierra.

24 Y será que de los frutos daréis una quinta parte al Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro sustento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños.

25 Y ellos respondieron: La vida nos has salvado; hallemos gracia en ojos de nuestro señor, que seamos siervos del Faraón.

26 Entonces Yusuf lo puso como ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto, señalando para el Faraón la quinta parte; excepto sólo la tierra de los sacerdotes, que no fue del Faraón.

27 Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y se establecieron en ella, y se aumentaron, y multiplicaron en gran manera.

28 Y vivió Ya'qub en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Ya'qub, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

29 Y llegaron los días de Israel para morir, y llamó a Yusuf su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y harás conmigo misericordia y fidelidad; te ruego que no me entierres en Egipto;

30 mas cuando durmiere con mis padres, me llevarás de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices.

GÉNESIS

31 Y él dijo: Júramelo. Y él se lo juró. Entonces Israel se inclinó a la cabecera de la cama.

CAPÍTULO 48

1 Y sucedió después de estas cosas, que fue comunicado a Yusuf: He aquí tu padre está enfermo. Y él tomó consigo sus dos hijos Manasés y Efraín.

2 Y se hizo saber a Ya'qub, diciendo: He aquí tu hijo Yusuf viene a ti. Entonces se esforzó Israel, y se sentó sobre la cama;

3 y dijo a Yusuf: El Dios Omnipotente me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo,

4 y me dijo: He aquí, yo te hago crecer, y te multiplicaré, y haré de ti multitud de pueblos; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por heredad perpetua.

5 Y ahora tus dos hijos Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén y Simeón, serán míos;

6 y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.

7 Porque cuando yo venía de Padan-aram, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, como media legua de tierra viniendo a Efrata; y la sepulté allí en el camino de Efrata, que es Belén.

8 Y vio Israel los hijos de Yusuf, y dijo: ¿Quiénes son éstos?

9 Y respondió Yusuf a su padre: Son mis hijos, que Alá me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y los bendeciré.

10 Y los ojos de Israel estaban ya tan cansados de la vejez, que no podía ver. Y les hizo llegar a él, y él los besó y los abrazó.

11 Y dijo Israel a Yusuf: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Alá me ha hecho ver también tu descendencia.

12 Entonces Yusuf los sacó de entre sus rodillas, y se postró en tierra.

13 Y los tomó Yusuf a ambos, Efraín a su diestra, a la siniestra de Israel; y a Manasés a su siniestra, a la diestra de Israel; y les hizo llegar a él.

14 Entonces Israel extendió su diestra, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su siniestra sobre la cabeza de Manasés, cruzando sus manos, aunque Manasés era el primogénito.

15 Y bendijo a Yusuf, y dijo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Ibrahim e Ishaq, el Dios que me mantiene

GÉNESIS

desde que yo soy hasta este día,

16 el Angel que me rescata de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y mi nombre sea llamado en ellos, y el nombre de mis padres Ibrahim e Ishaq; y se multipliquen en gran manera en medio de la tierra.

17 Entonces viendo Yusuf que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le pesó; y tomó la mano de su padre, por quitarla de sobre la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.

18 Y dijo Yusuf a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu diestra sobre su cabeza.

19 Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo, y también llegará a ser una nación; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia será multitud de naciones.

20 Y los bendijo aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Que Alá te haga como a Efraín y como a Manasés. Y puso a Efraín delante de Manasés.

21 Y dijo Israel a Yusuf: He aquí, yo muero, mas Alá será con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres.

22 Y yo te he dado a ti una parte más que tus hermanos, la cual tomé yo de mano del amorreo con mi espada y con mi arco.

CAPÍTULO 49

1 Y llamó Ya'qub a sus hijos, y dijo: Reuníos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los postreros días.

2 Reuníos y oíd, hijos de Ya'qub; y escuchad a vuestro padre Israel.

3 Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en fortaleza.

4 Corriente como las aguas, no serás el principal; por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces te envileciste, subiendo a mi estrado.

5 Simeón y Leví, hermanos: instrumentos de violencia sus armas.

6 En su consejo no entre mi alma, ni mi honra se junte en su compañía; que en su furor mataron hombres, y en su obstinación desjarretaron bueyes.

7 Maldito su furor, que es fuerte; y su ira, que es dura; yo los dividiré en Ya'qub, y los esparciré en Israel.

8 Judá, te alabarán tus hermanos: tu mano en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán a ti.

9 Cachorro de león Judá: de la presa subiste, hijo mío; se encorvó, se echó como león, Así como león viejo, ¿quién lo

despertará?

10 No será quitado el cetro de Judá, y la vara de gobernante de entre sus pies, hasta que venga SILOH; y a él se someterán los pueblos.

11 Atando a la vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su manto:

12 Los ojos bermejos del vino, los dientes blancos de la leche.

13 Zabulón a puertos de mar habitará, y a puerto de navíos; y su término será hasta Sidón.

14 Isacar, asno huesudo echado entre dos apriscos;

15 y vio que el descanso era bueno, y que la tierra era deleitosa; y bajó su hombro para cargar, y sirvió como esclavo en trabajos forzados.

16 Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel.

17 Será Dan serpiente junto al camino, cerasta junto a la senda, que muerde los talones de los caballos, y hace caer por detrás al cabalgador de ellos.

18 Tu salvación espero, oh YHVH.

19 Gad, ejército lo acometerá; mas él acometerá al fin.

20 El pan de Aser será abundante, y él dará deleites al rey.

21 Neftalí, cierva liberada, que pronunciará palabras hermosas.

22 Ramo fructífero Yusuf, ramo fructífero junto a una fuente, sus vástigos se extienden sobre el muro.

23 Y le causaron amargura, y lo asaetearon, y lo hostigaron;

24 mas su arco quedó en fortaleza, y los brazos de sus manos se corroboraron por las manos del Fuerte de Ya'qub; de allí apacentó el Pastor, la Roca de Israel,

25 del Dios de tu padre, el cual te ayudará, y del Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre.

26 Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores: hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de Yusuf, y sobre la cabeza del consagrado de sus hermanos.

27 Benjamín, lobo arrebatador: a la mañana comerá la presa, y a la tarde repartirá los despojos.

GÉNESIS

28 Todos estos fueron las doce tribus de Israel: y esto fue lo que su padre les dijo, y los bendijo; a cada uno por su bendición los bendijo.

29 Les mandó luego, y les dijo: Yo seré reunido con mi pueblo; sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el heteo;

30 en la cueva que está en el campo de Macpela, que está delante de Mamre en la tierra de Canaán, la cual compró Ibrahim con el mismo campo de Efrón el heteo, para heredad de sepultura.

31 Allí sepultaron a Ibrahim y a Sara su mujer; allí sepultaron a Ishaq y a Rebeca su mujer; allí también sepulté yo a Lea.

32 La compra del campo y de la cueva que está en él, fue de los hijos de Het.

33 Y cuando acabó Ya'qub de encargar estas cosas a sus hijos, encogió sus pies en la cama, y expiró; y fue reunido con sus padres.

CAPÍTULO 50

1 Entonces se echó Yusuf sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y lo besó.

2 Y mandó Yusuf a sus siervos médicos que embalsamasen a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel.

3 Y le cumplieron cuarenta días, porque así cumplían los días de los embalsamados, y lo lloraron los egipcios setenta días.

4 Y pasados los días de su luto, habló Yusuf a los de la casa del Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos del Faraón, diciendo:

5 Mi padre me conjuró diciendo: He aquí yo muero; en mi sepulcro, que yo cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego pues que vaya yo ahora, y sepultaré a mi padre, y volveré.

6 Y el Faraón dijo: Ve, y sepulta a tu padre, como él te conjuró.

7 Entonces Yusuf subió a sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos del Faraón, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto.

8 Y toda la casa de Yusuf, y sus hermanos, y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosén sus niños, y sus ovejas y sus vacas.

9 Y subieron también con él carros y gente de a caballo, y se hizo un escuadrón muy grande.

GÉNESIS

10 Y llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, e hicieron duelo allí con grande y muy grave lamentación; y Yusuf hizo a su padre duelo por siete días.

11 Y viendo los moradores de la tierra, los cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande es este de los egipcios: por eso fue llamado su nombre Abel-mizraim, que está al otro lado del Jordán.

12 E hicieron sus hijos con él, según les había mandado;

13 pues lo llevaron sus hijos a la tierra de Canaán, y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Ibrahim con el mismo campo, en heredad de sepultura, de Efrón el heteo, delante de Mamre.

14 Y se tornó Yusuf a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado.

15 Y viendo los hermanos de Yusuf que su padre había muerto, dijeron: Tal vez nos aborrecerá Yusuf, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.

16 Y enviaron a decir a Yusuf: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo:

17 Así diréis a Yusuf: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos, y su pecado, porque mal te trataron; por tanto ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y Yusuf lloró mientras hablaban.

18 Y vinieron también sus hermanos, y se postraron delante de él, y dijeron: He aquí, somos tus siervos.

19 Y les respondió Yusuf: No temáis: ¿Soy yo en lugar de Alá?

20 Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Alá lo pensó por bien, para hacer lo que vemos hoy, para preservar la vida de mucha gente.

21 Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

22 Y estuvo Yusuf en Egipto, él y la casa de su padre: y vivió Yusuf ciento diez años.

23 Y vio Yusuf los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de Yusuf.

24 Y Yusuf dijo a sus hermanos: Yo me muero; mas Alá ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Ibrahim, a Ishaq, y a Ya'qub.

25 Y conjuró Yusuf a los hijos de Israel, diciendo: Alá ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

26 Y murió Yusuf de edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

GÉNESIS